

**ACTUACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) A
TRAVÉS DE LAS MISIONES UNAMIC Y UNTAC EN LA PROMOCIÓN DEL
DESARROLLO HUMANO EN CAMBOYA ENTRE 1991 Y 2000**

LAURA MARIA RUEDA DE LA HOZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO Y DE
RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“La actuación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de las Misiones
UNAMIC y UNTAC en la promoción del Desarrollo Humano en Camboya ente 1991 y
2000”

Estudio de Caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Laura María Rueda De la Hoz

Dirigido por:
Margarita Cadavid

Semestre I, 2014

A mi papá y a mi mamá, por su apoyo incondicional.

A mi familia, por su amor y compañía.

A Dios por estar siempre presente.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo representa la finalización de una larga etapa de mi vida. Quiero darle gracias a todos los que hicieron parte de esta y ayudaron a que me convirtiera en la persona que soy hoy. A los profesores por su paciencia y dedicación infinita para ayudar en nuestra formación y a mis amigos, que sin ellos, este proceso no habría sido igual.

Mis más sinceros agradecimientos a mi directora, Margarita Cadavid, por sus exigencias y esfuerzos.

RESUMEN

Este estudio de caso busca analizar los efectos del papel de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a través de sus misiones UNAMIC y UNTAC en la promoción del Desarrollo Humano en Camboya. Así, es necesario contextualizar el largo período de conflicto camboyano que llevó a que en 1991, la comunidad internacional presionara para que se firmaran los Acuerdos de París entre las partes en disputa, dando inicio del período post conflicto. Para enfrentarlo, se destinaría a la ONU la labor, para que a través de sus misiones, establecieran programas que aseguraran el cese al fuego y mejoraran de las condiciones de vida de la población. Finalmente, al analizar el caso de Camboya se puede ver que los avances en términos de Desarrollo Humano no fueron sustanciales.

Palabras clave:

Post-conflicto, Desarrollo Humano, Organización de las Naciones Unidas, Misiones de mantenimiento de paz, Misiones de construcción de paz-

ABSTRACT

This case of study attempts to analyze the effects of the role of the United Nations (UN) through its missions UNAMIC and UNTAC in the promotion of Human Development in Cambodia. Thus, it is necessary to contextualize the long period of conflict in Cambodia that led in 1991, the international community to pressure the sign of the Paris Accords between the parties in dispute, and the eventual beginning of the post-conflict period. To confront it, it was destined to the UN the labor, through its missions, to establish programs that would ensure the ceasefire and improve the living conditions of the population. Finally, as analyzing the Cambodian case, it can be seen that the progress in terms of Human Development weren't substantial.

Key words:

Post-conflict, Human Development, United Nations, Peacekeeping missions, Peacebuilding missions.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. CAMBOYA: LA HISTORIA DE UN CONFLICTO	10
1.1. Antecedentes del conflicto	10
1.2. Khmer Rouge: una etapa de violencia extrema	12
1.3 La transición de Estado	13
1.4 Un nuevo contexto: la ONU, las misiones de paz y los Acuerdos de París	15
2. PROGRAMAS Y ACCIONES DE UNAMIC – UNTAC EN CAMBOYA	22
2.1. El post-conflicto y las misiones de la ONU	22
2.2. Los pasos para el cambio: componentes del programa de la UNTAC	27
2.3 Militar – remoción de minas	32
2.4 Hacia un futuro diferente: componentes de derechos humanos y electoral	35
3. ALCANCE DE LAS ACCIONES DE UNAMIC Y UNTAC EN CUANTO AL DESARROLLO HUMANO EN CAMBOYA	42
3.1. El legado de UNAMIC y UNTAC	43
3.2. La labor de la UNTAC frente al Desarrollo Humano	45
4. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Tabla: Resultados de la elección en mayo de 1993.

Anexo 2. Gráfica: Tabla organizacional de la UNTAC.

Anexo 3. Gráfica: Índice Gini de Camboya 1995-2007.

INTRODUCCIÓN

Camboya es un Estado que históricamente ha padecido períodos de conflicto y violencia interna. Desde su independencia de Francia, la violencia ha estado presente en la vida de los camboyanos. Este país se ha enfrentado a una inestabilidad política que se debe principalmente a su incapacidad por establecer un gobierno que sea considerado como legítimo.

En esta coyuntura, el período más cruento fue el del Khmer Rouge entre 1975 y 1978, en el que se cometieron crímenes en contra de la población, acabando con los pocos avances logrados en infraestructura, educación y economía. Para finalizar este régimen, Vietnam invade Camboya e instaura su propio gobierno, intensificando la violencia por el rechazo a la presencia extranjera.

En efecto, “el conflicto camboyano estuvo marcado en esencia, por las balanzas de poder en Indochina, con repercusiones globales, así como regionales”_(Berdal y Leifer 2007, pág. 35)._Lo que hizo que muchos intereses confluyeran en la zona, tanto durante el conflicto como durante la búsqueda de la paz.

Ante esto, los grupos disputándose el poder se ven obligados a disminuir sus acciones bélicas y a negociar. Se realizan diversas conferencias y foros a lo largo de los 80, llevando finalmente a la firma de los Acuerdos de París en 1991, que entre sus puntos finales, tendría como objetivo el despliegue de la *United Nations Advance Mission in Cambodia* (UNAMIC) y la *United Nations Transitional Authority in Cambodia* (UNTAC). Este estudio busca entonces analizar la actuación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de sus misiones UNAMIC Y UNTAC en la promoción del Desarrollo Humano en Camboya entre 1991 y 2000.

De esta manera, la presente investigación se divide en tres capítulos, utilizando un método cualitativo con el fin de describir la situación específica de un Estado y el alcance de los programas efectuados por las misiones de Naciones Unidas. Para lograrlo, se emplearán fuentes de investigación secundarias, como libros, capítulos de libros, artículos académicos y periódicos, así como documentos y publicaciones oficiales. En el primer capítulo, se contextualiza brevemente el período de conflicto camboyano que llevó a la firma de los

Acuerdos de París, y el consecuente post-conflicto donde se efectuará el despliegue de las misiones UNAMIC y UNTAC.

En el segundo, se identifican los programas efectuados por las misiones y se explican los componentes desarrollados, específicamente relacionados con el concepto de Desarrollo Humano. En el tercero, se repasa el contexto en el que quedó el país tras las elecciones efectuadas y el retiro definitivo de las misiones, para luego determinar el legado y el alcance que tuvieron los programas y acciones efectuadas por cada componente en términos de Desarrollo Humano. Por último, se evaluarán las conclusiones y las recomendaciones finales de este trabajo.

Para lograr una mejor comprensión del tema se empleó un marco conceptual basado en términos como Desarrollo Humano, post-conflicto y organizaciones internacionales.

En este sentido, las organizaciones internacionales son

Acuerdos entre países y no por actores privados [...] cubren un amplio rango de áreas de trabajo [...] promueven el diálogo y la comunicación entre los Estados para responder a las diferencias [...] actúan como agentes de la comunidad internacional lidiando con asuntos humanitarios que de otra manera no serían resueltos [...] aun así, tienen sus límites pues están en deuda con los Estados que las formaron y limitados por sus intereses y preferencias. (Barkin 2006, pág. 133)

Por su parte, el post-conflicto se da en “las sociedades que consiguen superar parcial o totalmente sus conflictos armados, ya sea mediante resolución militar o negociada, y que enfrentan el desafío de evitar la reemergencia de la violencia en los años siguientes [...] teniendo como reto la construcción de paz” (Ugarriza 2013, págs. 143-144). Mientras tanto, el Desarrollo Humano es un “proceso mediante el cual se ofrece a las personas mayores oportunidades, [...] una vida prolongada y saludable, educación, acceso a los recursos necesarios [...] libertad política, garantía de los derechos humanos” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] 1990, pág. 19).

Este trabajo espera ser útil aquellos académicos que estén interesados en ahondar sobre el tema de injerencias de actores externos en un determinado Estado, en situaciones de post-conflicto y los compromisos que deben asumir las partes lograr una reconstrucción y reconciliación efectiva en el Estado.

1. CAMBOYA: LA HISTORIA DE UN CONFLICTO

Camboya es un Estado que desde su independencia de Francia en 1953, careció de períodos de estabilidad, debido a las constantes luchas por el poder. Esto se dio principalmente por la falta de legitimidad de sus gobernantes, los cuales no representaban los intereses de la mayoría de la población, quienes de una u otra manera, encontraron la forma de oponerse y luchar por el cambio.

Otros factores también influyeron en esta inestabilidad; entre ellos su ubicación geográfica, compartir frontera con Vietnam, hizo que se viera afectado por la guerra que se llevaba a cabo entre Estados Unidos y Vietnam del Norte. Por esto, Camboya sufrió por los constantes bombardeos realizados por Estados Unidos, los desplazamientos de personas y los consecuentes problemas en la frontera.

El presente capítulo pretende entonces describir brevemente el conflicto en Camboya para luego explicar la situación post-conflicto y el despliegue de las misiones de la ONU en el país. Para entender las implicaciones que esta tuvo.

1.1. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Camboya fue una colonia francesa por casi 100 años, no obstante, “en 1953 le fue concedida la independencia y entraron oficialmente en la vida política internacional al ser admitidos en la ONU en 1955. Desde entonces, la legitimidad de los gobiernos ha sido amenazada, haciendo de Camboya un gobierno inestable” (Berdal y Leifer 2007, pág. 33).

El proceso de colonización, llevó a grandes disputas por el poder y al surgimiento de movimientos con ideologías y objetivos diferentes. El príncipe Sihanouk condujo al país a la independencia, por lo que ganó legitimidad política frente a sus opositores. Para gobernar creó su propio partido político.

Sin embargo, desde el momento en el que Camboya es independiente, se observa que el poder se concentra en pocas manos, impidiendo que fuerzas y movimientos de oposición puedan expresar sus opiniones. De manera tal que, las facciones en contra del gobierno, van a sufrir una fuerte represión y ataques constantes en su contra. (Berdal y Leifer 2007)

En las primeras elecciones que se llevaron a cabo, Sihanouk ganó todos los asientos de la Asamblea Nacional, consolidándose como la máxima figura política del gobierno. No obstante, desde mediados de los años 60, las dificultades se hicieron evidentes para su gobierno, “la cancelación de la asistencia económica por parte de los Estados Unidos representó la culminación de unas deterioradas relaciones entre ambos países” (Ayres 2000, pág. 47) e intensificó el número de problemas ya existentes.

Durante su mandato la totalidad de la vida de los camboyanos estuvo controlada por el gobierno. Esta represión en contra de los derechos civiles de la población, dio origen a varios movimientos de oposición.¹ Así mismo, la situación doméstica de Camboya iba en detrimento y los “serios conflictos internos fueron el polvorín que detonó en 1970 el golpe de Estado en contra del príncipe Sihanouk, llevando al país a una guerra civil” (Chanda 1989, pág. 27). El príncipe que se encontraba fuera del país, “fue acusado de corrupción, y el anuncio de no poder volver a entrar, dio por terminada su era en el poder” (Gordon y Young 1971, pág. 33).

Con la caída de Sihanouk se inicia un nuevo período en la historia de Camboya. La guerra civil comenzaría oficialmente y Lon Nol se posesionaría entonces como el nuevo Primer Ministro con numerosos opositores. A medida que pasaban los meses el conflicto en Camboya empeoraba y no mostraba signos de avance frente a lo que había sido el gobierno anterior. La represión en contra de los grupos opositores continuaba, de manera, que con el paso del tiempo se iban adhiriendo más detractores al gobierno.

Desde China, el príncipe mantenía sus esfuerzos contra el gobierno, mientras que de manera simultánea se llevaban a cabo diferentes tipos de manifestaciones a su favor. Paralelamente, en la región se desarrollaba la Guerra de Vietnam, que enfrentaba a dos bandos con ideologías adversas en el marco de la Guerra Fría. Ante esto, los grupos opositores del gobierno de Camboya fueron catalogados como fuerzas influenciadas por el bloque comunista de Vietnam, conocido como el Vietcong. Frente a la amenaza que representaba la expansión y fortalecimiento de la ideología comunista, el bloque contrario

¹ Los movimientos de oposición que se formaron fueron catalogados en honor a la bandera por colores dependiendo su ideología. Por un lado los *Rouge* que eran los comunistas de Camboya, de donde se derivaría el Khmer Rouge y los *Bleu* que promovían el liberalismo y los lazos con occidente, que apoyarían el golpe de Estado en 1970. (Ayres 2000, págs. 55-56).

que correspondía a Vietnam del Sur y su aliado Estados Unidos, otorgaría apoyo militar y económico al gobierno de Camboya. (Gordon y Young 1971, pág. 34).

De esta manera, Camboya pasaría a ser un actor importante dentro de la Guerra de Vietnam al apoyar oficialmente al bloque del sur. La supervivencia del gobierno se vio fuertemente debilitada, las fuerzas opositoras iban en aumento y se encontraban más cerca de entrar en la capital Phnom Penh. El gobierno se encontraba deteriorado en materia política, económica y militar, ampliamente dividido e influenciado por las fuerzas comunistas de Vietnam.

Políticamente, en las áreas rurales existía mucha indiferencia hacia el nuevo gobierno y apoyo hacia las fuerzas comunistas del Khmer Rouge de Pol Pot y el FUNCINPEC del Príncipe Sihanouk. [...] Así mismo, una efectiva propaganda anti gobierno se llevaba a cabo entre los campesinos. [...] Económicamente, 1970 fue un año de desastres, [...] las fuentes normales de ingresos se recortaron enormemente, [...] el Jefe de Estado, Cheng Heng, estimó que se necesitarían más de 300 millones de dólares para sostener la nación por un año, lo que doblaba el presupuesto original que no superaba los 170 millones. [...] Los gastos militares por sí solos requerían la totalidad del presupuesto. [...] La producción de caucho, se encontraba en completo colapso, al igual que otros productos agrícolas (Gordon y Young 1971, págs. 37-38).

Todo esto conllevó a que finalmente el 17 de abril de 1975 cayera de forma definitiva el gobierno de Lon Nol y se posicionara el Khmer Rouge en Phnom Penh. (O'Kane 1993, pág. 735).

Se inicia entonces una nueva etapa en Camboya que en los años subsiguientes sería conocida como Kampuchea Democrática, y uno de los períodos más sangrientos y terribles de toda la historia reciente de este país.

1.2. KHMER ROUGE: UNA ETAPA DE VIOLENCIA EXTREMA

Con la llegada del Khmer Rouge al poder la situación se tornó dramática, el gobierno implementó una serie de reformas que afectarían al país. La decisión de Pol Pot de modificar a la sociedad, se debía a la intención de instaurar un modelo inspirado en el que había planteado Mao Zedong en la Revolución Cultural China. Su principal objetivo era purificar a la sociedad, librarla de las influencias externas, en campos como la educación, la economía, la salud y la religión. (O'Kane 1993, pág. 736)

El primer cambio como ya se mencionó fue el nombre del Estado a Kampuchea Democrática. Posteriormente se buscó acabar con aspectos culturales, sociales y económicos desarrollados por siglos en el país; como el individualismo, los lazos familiares, el budismo, la vida urbana, la propiedad privada y la monarquía. La violencia y el terror ejercida por el Estado alcanzaría límites inconcebibles. (Ayres 2000, pág. 95)

Sin embargo, a pesar de los cambios masivos, se olvida que [...] los líderes de KD siguieron los pasos de sus predecesores Lon Nol y Sihanouk al resaltar la superioridad de la raza Khmer y buscar que Camboya retornara las antiguas épocas de gloria. Como en el pasado, tenían como objetivo intensificar y explotar la rivalidad histórica entre camboyanos y sus vecinos del este, los Yuon (vietnamitas). (Ayres 2000, pág. 95)

Esa rivalidad entre ambos países, llevó a que Camboya se convirtiera en un actor principal de la Guerra de Vietnam. El número de masacres, interrogaciones, torturas y ejecuciones cometidas, llevaron a la unión de los movimientos de resistencia al gobierno:

El Frente Unido Nacional de Camboya (FUNC), formado por refugiados en Vietnam y 100.000 miembros de tropas vietnamitas, avanzaron en Camboya en diciembre de 1978. Para enero de 1979, habiendo tomado 17 de las 19 provincias, [...] declararon al régimen dictatorial, fascista y genocida de Pol Pot abolido y reemplazado por la República Popular de Kampuchea (RPK). (O'Kane 1993, pág. 736)

De esta manera, el ultranacionalismo, la retórica anti-vietnamita del gobierno, y las persecuciones a las etnias y nacionalidades diferentes a las Khmer, provocaron que Vietnam se uniera a los grupos opositores para dar de baja el régimen de Pol Pot. (O'Kane 1993, pág. 738)

1.3. LA TRANSICIÓN DE ESTADO

Vietnam estaba abocado a derrotar al régimen camboyano que “pese a ser socialista presentaba diferencias ideológicas notables. Mientras China estaba cerca de Camboya, Vietnam era apoyado por la Unión Soviética [...] entre los dos países hubo enfrentamientos, ataques a gran escala y la ruptura de sus relaciones diplomáticas” (El País 1978). Vietnam quería ponerle fin al conflicto que se prolongaba y se magnificaba con el paso del tiempo. Además, porque en Camboya se estaban cometiendo crímenes y violaciones contra los derechos humanos, muchos de ellos en contra de la población vietnamita, situación que la comunidad internacional pasó por alto.

La recién instaurada República Popular de Kampuchea sería comandada por Heng Samrin y apoyada por Vietnam, quienes pusieron fin al período de horror provocado por el régimen del Khmer Rouge. No obstante, esta ocupación sería considerada ilegítima y condenada por la comunidad internacional. Tanto el gobierno camboyano como el vietnamita recibirían sanciones apoyadas por Estados Unidos, la ASEAN, y aprobadas por la ONU. (Ayres 2000, pág. 121)

El rechazo y aislamiento internacional sería tal que en “septiembre de 1979 le fue negado el asiento en la Asamblea General al régimen de Samrin, reconociendo como legítimo a la Kampuchea Democrática del Khmer Rouge, a pesar del terror y los vejámenes cometidas durante sus años en el poder” (Ayres 2000, pág. 136).

Los problemas a enfrentar por el nuevo régimen débil y sin recursos se tornaban difíciles de superar. El número de personas desplazadas, los ataques de las milicias afines al Khmer Rouge continuaban, la escasez por la falta de producción, además de la poca asistencia internacional, imposibilitaban la rehabilitación del Estado devastado por años de guerra.

Además de esto, los movimientos de resistencia se habían unido (el Khmer Rouge, el del Príncipe Sihanouk y el del ex primer ministro Son Sann) en contra del gobierno considerado ilegítimo. Estos seguros de la imposibilidad de lograr una victoria de manera individual, y fatigados por muchos años de lucha, formaron una coalición.

El Khmer Rouge conformado por los pertenecientes a Kampuchea Democrática, FUNCINPEC liderado por el Príncipe Norodom Sihanouk y el KPNLF, liderado por Son Sann, ex Primer Ministro del país [...] en junio de 1982 se reunieron en Malasia y formaron juntos el Gobierno de Coalición de la Kampuchea Democrática (GCKD) [...] con el fin de terminar la invasión de Vietnam [...] El GCKD pasaría a ocupar el puesto camboyano en la Asamblea General de la ONU hasta el final de la década. (Ayres 2000, pág. 136)

No obstante los enfrentamientos continuaron por largo tiempo, debido a que ninguna fuerza cedía territorio, todos sabían que permitirle a su oponente ganar terreno, podría determinar su derrota.

Así como había sucedido desde el inicio del conflicto, el Estado era un peón de los intereses de los dos bloques ideológicos de la Guerra Fría, “las tres fuerzas de resistencia recibían asistencia de China, aunque la mayor parte de la ayuda militar iba hacia el Khmer Rouge. La resistencia no comunista recibía apoyo y material político por parte de Estados

Unidos y países miembros de la ASEAN (Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas y Brunei)” (Heininger 1994, pág. 10).

No obstante, los primeros pasos para consolidar el fin del conflicto en Camboya, no se dieron precisamente por la voluntad de las partes en disputa, fueron más una respuesta a los cambios en la coyuntura internacional de los 80, cuando la ideología liberal empezó a triunfar frente a la comunista. Entonces, las ayudas internacionales se redujeron de tal manera que para las facciones que se disputaban el poder, la guerra dejó de ser la opción más favorable. Así las cosas, las motivaciones por cooperar se fortalecieron y las posibilidades de comenzar un proceso de negociación se hicieron factibles para Camboya.

El suceso internacional clave para permitir que esto pasara fue “el desencanto de Mikhail Gorbachev con los costos tanto políticos como monetarios del apoyo brindado” (Heininger 1994, pág. 11). El retiro de su apoyo, sumado a los problemas económicos de Vietnam, aumentaban la incertidumbre por parte del gobierno, a quien no le quedó más opción que reconocer la existencia de sus opositores y acudir al diálogo.

1.4. UN NUEVO CONTEXTO: LA ONU, LAS MISIONES DE PAZ Y LOS ACUERDOS DE PARÍS

El fin de la Guerra Fría no produjo paz y tranquilidad, por el contrario, desencadenó conflictos internos en diferentes regiones del mundo, creando ambientes de anarquía, inestabilidad política, muertes y violencia. En el caso camboyano, el conflicto se había originado décadas atrás, y se había mantenido por la lucha ideológica de la Guerra Fría. La guerra civil camboyana era una clara muestra de la disputa por imponer la ideología de países como Vietnam, China, Estados Unidos o la Unión Soviética, pero lo cierto es que el verdadero obstáculo para solucionar los problemas internos, recaía sobre la “inhabilidad de las facciones para compartir el poder, e incluso para concebir la posibilidad de la supervivencia de su grupo sin excluir a sus rivales” (Heininger 1994, pág. 10).

La voluntad interna por solucionar el conflicto, se reflejó en los acercamientos entre diferentes autoridades camboyanas, “charlas directas entre el príncipe Sihanouk y el Primer Ministro Hun Sen tuvieron lugar en 1987 [...] dándole legitimidad a Hun Sen como autoridad

[...] y re solidificando la posición del príncipe como cabeza de Estado de Camboya, exacerbando los nervios de las demás facciones” (Heininger 1994, pág. 13).

El sentimiento de las partes camboyanas era dual, entre la voluntad de ganar la guerra civil y tomar el poder del Estado, y el sentimiento de “que cuanto más tiempo la lucha interna continuara, aumentaría la posibilidad de su extinción, manteniendo la colonización vietnamita en su territorio” (Chanda 1989, pág. 29).

No obstante, los primeros pasos para la resolución del conflicto fueron gracias a las iniciativas de las potencias extranjeras al verse obligados a ponerle fin al uso de Camboya como un peón de sus intereses. Durante los 80, se habían complicado los problemas domésticos de los Estados, dificultando la posibilidad de destinar recursos o personal para solucionar conflictos externos y lejanos de su territorio. Los gobernantes sabían que dar la cara para enfrentar esto, podría reducir su popularidad y hasta costarles el cargo.

Los verdaderos cambios comenzaron en 1989 cuando líderes y medios internacionales centraron su atención en generar iniciativas y ponerle fin al conflicto en Camboya. Las potencias globales y regionales decidieron que sus propios intereses no se favorecerían con la continuación del conflicto en este país, lo que abrió la posibilidad de las negociaciones. En 1989, Vietnam retiró sus tropas, la decadente Unión Soviética y el Pacto de Varsovia acabaron su ayuda a la República Popular de Kampuchea, mientras los miembros de la ASEAN aceptaron que era más lucrativo que su región fuera una zona de mercados activos y no un campo de batalla. (Findlay 1995, pág. 4)

En todo caso, no hay que olvidar que el factor más importante para alcanzar la paz;

Siempre ha sido la gobernanza, la institucionalización del poder político. Quién debe gobernar sobre qué parámetros, cómo debe dividirse el poder, y cómo se deben mantener esas divisiones [...] el opuesto de guerra en Camboya no es la paz, sino el gobierno [...] si hay gobierno puede haber paz; sin un gobierno la guerra continua es inevitable. (Heininger 1994, pág. 10)

La falta de un gobierno con legitimidad y que represente los intereses de las mayorías, posibilita el escenario de conflicto. Además, con el fin de la Guerra Fría, Camboya ya no podía estar aislado de los nuevos avances y sumirse en más años de conflicto. Durante las negociaciones se esperaba que estos pudieran salir adelante por sus méritos y dejar de lado la dependencia en la asistencia extranjera. Para esto, diversos esfuerzos por negociar la paz fueron implementados,

Primero la Conferencia internacional sobre Kampuchea convocada por la Asamblea General de la ONU en 1980, boicoteada por Vietnam y el Bloque Soviético [...] Una Misión de buenos oficios bajo la dirección del Representante Especial de la ONU para Asuntos Humanitarios en el Sudeste Asiático, Rafeuuddim Ahmed, tuvo éxito fomentando un diálogo entre varias de las facciones camboyanas [...] al igual que las Reuniones Informales de Jakarta (RIJ) en julio de 1988 y febrero de 1989 las cuales fueron atendidas por las cuatro facciones juntas por primera vez. (Findlay 1995, pág. 4)

La materialización de todos estos acercamientos se da cuando “Francia e Indonesia acordaron conjuntamente realizar la Conferencia de París sobre Camboya en julio de 1989” (Findlay 1995, pág. 5).

Hicieron enormes esfuerzos para establecer y proponer conjuntamente el marco de las negociaciones de paz en Camboya, invitaron a las 4 facciones de poder camboyanas, dos diferentes Estados Indochinos, a los 5 miembros del Consejo de Seguridad, seis países miembros de la ASEAN, así como a Japón, Australia, India, Canadá y al Presidente del Movimiento de los No Alineados (NOAL), para participar de la conferencia. (Imagawa 1995, pág. 66)

A pesar de no haber tenido éxito, estos esfuerzos hicieron posible los Acuerdos de París de 1991. Las iniciativas de paz y el ánimo de incentivar la actuación de la ONU como una solución, se debió al desespero y a las necesidades del Estado camboyano. Para el Príncipe Sihanouk era clave poder obtener asistencia internacional por lo que vislumbró esta como la salida más conveniente. Para el la única solución para Camboya sería poner al país bajo la administración fiduciaria de la ONU. (Bermann 1995, pág. 71)

La voluntad de un acuerdo transicional era algo que todas las facciones compartían, pues era necesario hasta el momento de las elecciones. No obstante, la manera como esto debía hacerse, quienes debían componer el gobierno y tener el poder, eran el punto central por el cual no se llegaba a un acuerdo. Así mismo, la idea sobre la presencia de la ONU fomentaba diferencias, sobre todo acerca de los métodos que estos iban a usar al momento de ingresar y el grado de autoridad y competencia que tendrían sobre las instituciones estatales.

El avance conceptual clave fue una idea propuesta originalmente por el congresista estadounidense Stephen Solarz al Ministro de Relaciones Exteriores Evans en respuesta a las sugerencias hechas por Sihanouk en marzo de 1981. [...] Esta decía que en vez de un acuerdo de repartición de poder cuadripartito, la ONU por si sola tomara temporalmente la administración de Camboya, desmovilizara las fuerzas armadas de los diferentes partidos y condujera la elección, y le transferiría el poder al nuevo gobierno camboyano. (Findlay 1995, pág. 6)

Sin embargo, este nuevo rol propuesto para la ONU abría nuevos interrogantes en particular frente al tema de la soberanía de los Estados. Es claro que lo que se conoce como Segunda Generación de operaciones de paz de la ONU es considerada intrusiva y molesta a los conceptos tradicionales de soberanía e independencia de los Estados-nación. De esta manera, es importante considerar si en realidad es necesario que la intervención de las misiones se dé con el consentimiento de las partes, o si su éxito depende de la autorización previa al ejecutar su labor.

Aunque surgió en 1945, el verdadero protagonismo de la ONU tuvo lugar tras la Guerra Fría, cuando su participación a través de las operaciones de mantenimiento de paz se incrementó y fue considerado como clave al momento de solucionar los conflictos internos. Esta organización no solo se encargó de ejercer una labor de cese al fuego, sino también de realizar la reconstrucción y el refortalecimiento del Estado intervenido, asistiéndolo en aspectos humanitarios, políticos, económicos y sociales.

La labor de la ONU se ve cuestionada por los vacíos y fallas en sus misiones durante el período de la Guerra Fría, “lo que motivó a muchos Estados a re-evaluar el valor de las operaciones de paz y los efectos de estos en sus territorios [...] Así, el número de misiones durante esta época no fue relevante” (Bellamy, Williams, & Griffin 2010, pág. 93).

De igual manera, muchas críticas recaen sobre la actitud de la ONU frente a la situación de Camboya durante el período de Pol Pot y la invasión de Vietnam. Surgen cuestionamientos sobre la efectividad de esta organización y la duda sobre si tan sólo representa los intereses de los miembros del Consejo de Seguridad. Ante esto, cabe destacar que:

Como organización intergubernamental, sólo puede reflejar la voluntad política colectiva y la determinación de sus Estados miembros, y actuar sobre los recursos que los miembros están dispuestos a asignarle. La eficiencia general de la ONU depende de muchos factores, tales como el liderazgo y el apoyo de los miembros permanentes; la eficiencia del Consejo de Seguridad en la toma de las decisiones; el liderazgo del Secretario General; y la disponibilidad de recursos financieros materiales para las funciones de desarrollo y de mantenimiento de paz de la ONU. (Jayakumer 1995, pág. 57)

De lo anterior, se puede inferir que la no intervención de la ONU en Camboya durante el período del Khmer Rouge, se debió en parte a los intereses confrontados de los miembros del Consejo de Seguridad durante la Guerra Fría

Sin embargo posteriormente, se presentaron algunos cambios; como lo aseguró el Secretario General de la ONU a partir de 1992 Boutros Boutros –Ghali (1995, pág. 61) en su mensaje para el libro *The United Nations Transitional Authority in Cambodia: Debriefing and Lessons*, “la ONU comenzó una nueva era hacia el rol de mantenimiento de paz, creado y definido por la organización mundial durante las décadas de la Guerra Fría a las cuales se les adhirieron nuevas y enormes responsabilidades”. Estas responsabilidades involucraron nuevas e incomparables formas de acción diplomática internacional, permitiendo que su labor evolucionara hacia responsabilidades no previstas en sus misiones en el pasado.

Ante esto, es necesario definir las diferencias entre las misiones tradicionales y las planteadas desde finales de los 80. Las misiones tradicionales de mantenimiento de paz:

Interponen personal militar neutral de la ONU entre los partidos o gobernantes que han acordado abandonar la confrontación. Las fuerzas de la ONU monitorean, supervisan, o verifican el cese al fuego y acuerdos relacionados. Su propósito es prevenir futuros brotes del conflicto [...] operan con el consentimiento de las partes involucradas, tienden a estar poco armados, y funcionan bajo reglas que les permiten atacar solo en caso de defensa. (Heininger 1994, pág. 3)

Por su parte, el tipo de misiones que primaron al final de la Guerra Fría fueron las misiones de consolidación de paz, denominadas así por Boutros-Ghali en su reporte de 1992 “Una Agenda para la Paz”. Este nuevo tipo de misión, es más activista y multifuncional al esforzarse por cumplir lo pactado y asistir a las partes a llegar a una solución duradera y genuina (Heininger, 1994, pág. 5)

Estas operaciones no se limitan a la supervisión del alto al fuego y separación de contendientes; sino que a ellas se les sumarán [...] aspectos como la supervisión de los derechos humanos, organización y control de procesos electorales, desmovilización y acantonamiento de tropas, desarme, desminado, labores de policía, e incluso judiciales y administrativas. (Díaz, Manero, Olmos, y Vacas 2006, pág. 115)

Se puede ver entonces, que en estas se tiene una visión más humana sobre lo que necesita un país. Este tipo de misión fue el que se estableció en Camboya, por lo que resalta interesante analizar los resultados que estas modificaciones tuvieron en aspectos como el Desarrollo Humano.

“Entre 1988 y 1989, la ONU había ejecutado pequeñas operaciones de paz que habían resultado un éxito, por lo que gradualmente, este se convirtió en una herramienta para el manejo de los antiguos y nuevos conflictos por solucionar” (Bellamy, Williams, y Griffin 2010, pág. 95). Estas pequeñas operaciones mostraron mejoras frente a lo que representaron

las ejecutadas en los primeros años de creación de la ONU, por lo que para el momento fueron percibidas como el instrumento más adecuado. Es así, como la ONU va a ser vislumbrada como la opción acertada para Camboya durante las negociaciones llevadas a cabo en París.

Durante las negociaciones de paz sobre Camboya, se buscó una forma de solucionar el problema de la autoridad legítima del país. Por ello se crea el Consejo Nacional Supremo (CNS) en 1989, “compuesto por representantes de las cuatro facciones que regirían Camboya hasta las elecciones” (Heininger 1994, pág. 16). La creación del Consejo funcionó para:

1. Resolver el asunto sobre la soberanía camboyana devolviendo al consejo la autoridad para invitar a las Naciones Unidas a hacerse cargo de las responsabilidades de los Acuerdos de París.
2. Responder la pregunta sobre la legitimidad de una autoridad interina hasta las elecciones
3. Solucionar la repartición de poderes, dejando que la mayoría de la comunidad internacional no reconociera al gobierno de Phnom Penh como la autoridad legítima de Camboya, dándole participación a los demás, incluido el Khmer Rouge
4. Reafirmar la posición de China y Vietnam, al darle más participación al régimen sobre las otras facciones. (Heininger 1994, pág. 16)

El CNS tomó las riendas del proceso de paz y se reunieron por primera vez sin promotores externos para acordar un “cese al fuego, la interrupción de todo el apoyo militar externo y el establecimiento del CNS en Phnom Penh como un súper gobierno sobre toda Camboya” (Findlay 1995, pág. 9).

Este fue uno de los puntos clave que definirían la realización del proceso de paz en el país, mostrando como resultado la unión entre las partes en disputa y la posibilidad de que entre ellos mismos llegaran a acuerdos sin la intervención de ningún actor externo que los estuviese presionando. De esta manera, se demostraba la madurez de lo que significaba para el país lograr la paz y la necesidad real de estabilidad.

Con muchos de los acuerdos ya pactados previamente, se realizó en París la II conferencia del 21 al 23 de octubre de 1991, donde finalmente firmarían los Acuerdos de Paz de París de manera formal.² (Findlay 1995, pág. 10) Se adoptarían cuatro documentos, de

²Los documentos formulados fueron “Acta Final, Acuerdo sobre un arreglo político amplio del conflicto en Camboya, Acuerdo sobre la soberanía, independencia, integridad territorial e inviolabilidad neutralidad y unidad nacional de Camboya y la Declaración sobre la rehabilitación y reconstrucción de Camboya” (Imagawa 1995, pág. 67).

los cuales el segundo se constituyó como el más importante, para efectos de este caso, debido a que contemplaba la formación y las actividades de los dos cuerpos, UNTAC y el CNS. (Imagawa 1995, pág. 67)

Los acuerdos comprometieron a las 4 facciones camboyanas a un

Cese al fuego, el fin de la asistencia externa militar, el acuartelamiento y desarme de sus fuerzas militares, la desmovilización de por lo menos un 70% de esas fuerzas antes de que se completara el registro electoral, la desmovilización del 30% restante o su incorporación al nuevo ejército nacional después de las elecciones, y la liberación de todos los prisioneros de guerra y prisioneros políticos. (Heininger 1994, pág. 11)

Lo que se había dispuesto, respetando la autoridad e independencia de cada una de las facciones, era que estas conservaran su “propia administración y territorio en espera de la elección y formación de un nuevo gobierno nacional” (Heininger 1994, pág. 11).

El hecho de haber realizado un acuerdo como el de París, permitía “una aproximación omnicompreensiva del conflicto, tratando todos los factores que lo explicaban y hacían posible, aportando las soluciones acordadas en cada ámbito. Las que suponían otras tantas funciones para la operación de Naciones Unidas que debía desplegarse. (Díaz, Manero, Olmos, y Vacas 2006, pág. 115)

Tras un largo período de inestabilidad y vacío político, la firma de los Acuerdos de París entre las partes fue clave para ponerle fin a la guerra civil y darle inicio al período post-conflicto. Ante esto, la ONU, que en principio fue criticada por su no intervención, asumiría un papel activo y se consolidaría como el actor internacional capaz de conducir a través de sus misiones, un proceso de transición que lograra la reconstrucción y la formación de un gobierno legítimo en Camboya.

Sus acciones serían claves en varios aspectos, en el siguiente capítulo se explicarán los componentes y programas que harían parte de la UNAMIC, y la UNTAC. Esto con el fin de determinar, los efectos de las misiones de la ONU en términos del Desarrollo Humano en Camboya.

2. PROGRAMAS Y ACCIONES DE UNAMIC – UNTAC EN CAMBOYA

Como vimos anteriormente, durante los años 80 las operaciones de paz de la ONU tuvieron modificaciones drásticas para poder abarcar los verdaderos problemas de los conflictos a nivel internacional. Los mandatos se volvieron más amplios y complejos y su función no se reducía a lograr y mantener el cese al fuego, sino abarcar el proceso de reconciliación y reconstrucción de un Estado.

Para esta época, el centro del desarrollo dejaría de ser el crecimiento económico para pasar a ser “el proceso de aumentar las habilidades y las opciones de los individuos de manera que puedan ser capaces de satisfacer sus propias necesidades” (Edo 2002). Este cambio está ligado al nuevo rol de la ONU y el papel más humano de sus mandatos.

Con la firma de los Acuerdos de París se inicia el despliegue de Naciones Unidas con el objetivo de buscar la desmovilización de las fuerzas combatientes y la reconstrucción del país a través de la formulación de distintos componentes. Para esto expondrían un plan de acción que de ser seguido por las partes camboyanas y apoyado por la comunidad internacional, consolidaría la paz en Camboya, con un sistema político pluralista y prospectos para una economía viable. (Brown 1993, pág. 83)

La ONU tendría injerencia en el país, imponiendo su autoridad durante un período de transición hasta la formación de un nuevo gobierno. Es así, como el Secretario General decide implementar la UNAMIC como preparación para el posterior despliegue de la UNTAC. Este capítulo pretende entonces, identificar los programas y acciones establecidos por las Naciones Unidas a través de UNAMIC y de UNTAC para hacerle frente al problema del Desarrollo Humano en Camboya.

2.1. EL POST-CONFLICTO Y LAS MISIONES DE LA ONU

Los Acuerdos de París son el comienzo de la transición de Camboya de “guerra a paz, de autoritarismo político a democracia liberal y de socialismo a capitalismo” (Peou 2012, pág. 193). Así, se inicia la fase de post-conflicto, que para este caso va a ser entendido como “el período en el que entra un Estado tras la firma de un Tratado de Paz formal, dando comienzo

a un proceso de transición política con elecciones, donde la percepción de los actores nacionales e internacionales sea que existe una oportunidad para la paz y la reconstrucción del Estado” (Macrae 1995, pág. 4). Este concepto de Joanna Macrae entiende que para que exista post-conflicto, el Estado debe haber experimentado un conflicto relativamente estructurado. No obstante, asegura que aun cumpliéndose los puntos de su definición, la paz y la reconstrucción de un país no están garantizadas.

Este era sin lugar a dudas el contexto camboyano para la época. Los acuerdos sobre Camboya son el caso en que “las operaciones de construcción de paz son un experimento de ingeniería social que incorpora trasplantar los modelos sociales, políticos y económicos occidentales en países azotados por la guerra” (Gellman 2010, pág. 89). En estos se había pautado el despliegue de UNTAC en el país. No obstante, “el Secretario General recomendó que el Consejo de Seguridad autorizara la entrada de UNAMIC, para que fuese operacional tan pronto como los Acuerdos de París se firmasen” (Díaz, Manero, Olmos y Vacas 2006, pág. 123). Para la ONU era prácticamente imposible implementar de inmediato una misión de la magnitud humana y monetaria de UNTAC, por lo que se previó su despliegue para marzo de 1992.

El despliegue de UNAMIC inició en noviembre, conformado por 268 civiles y militares para monitorear el cese al fuego pactado y preparar recomendaciones para el eventual despliegue de UNTAC. Estos “debían estimar las bases, hacer un considerado del personal y dinero necesario para éxito el de UNTAC” con el fin de prevenir contratiempos y evitar cualquier equivocación” (Bellamy, Williams y Griffin 2010, pág. 244).

En “febrero de 1992 el Consejo de Seguridad aprobó bajo la resolución 745 el establecimiento de UNTAC por un período que no excediera los 18 meses [...] en marzo absorbería UNAMIC y se desplegaría de manera definitiva en Camboya” (Berdal y Leifer 1996, pág. 42).³ La UNTAC tuvo un aspecto que la diferenciaba de las otras misiones, ya que en ella se implementó:

³Su despliegue completo se da en septiembre se completa en 1992 con “15,900 tropas de mantenimiento de paz, 3600 policías civiles, y acerca de 3000 administradores civiles y oficiales electorales [...] el costo estimado era de 1.9 billones de dólares, sin contar los 600 millones para la repatriación y el reasentamiento efectuado por ACNUR de los camboyanos viviendo en los campamentos en Tailandia” (Brown 1993, pág. 85).

Supervisión, monitoreo y verificación de la remoción y no retorno de tropas extranjeras, acantonamiento, desarme y desmovilización de las cuatro facciones, locación y confiscación de arsenales de armas y suministros militares, conducción de elecciones libres y justas, promoción y protección de los derechos humanos, supervisión de la seguridad militar y la administración civil y el mantenimiento de la ley y el orden, repatriación y reasentamiento de los refugiados y desplazados, asistencia con la remoción de minas y el establecimiento de programas de entrenamiento de remoción y prevención de minas anti personas; y rehabilitación de la infraestructura esencial y el comienzo de la reconstrucción y el desarrollo económico. (Findlay, 1995, pág. 15)

Estas fueron las labores precisas que se le encomendaron a UNTAC desde la firma de los acuerdos, las cuales sin duda agrupaban responsabilidades concretas, y dedicaban un gran esfuerzo no comparable con las misiones previamente establecidas. Sin duda, esta era una misión sin precedentes. La UNTAC enfocaría su mandato en “comandar la transición política de Camboya hacia una nueva estructura gubernamental para el comienzo de su renacimiento económico y social” (Brown 1993, pág. 84).

Para poder desplegar UNTAC, fue clave la creación del ya mencionado CNS “que representaba a todas las partes involucradas en el conflicto interno [...] en la reunión informal de Yakarta en 1990, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 668, en la que reconocía el status jurídico internacional del CNS” (Díaz, Manero, Olmos y Vacas 2006, pág. 124).

“Las facciones acordaron de inmediato formar el CNS contemplado en el documento marco. [...] EL CNS, sería en gran parte simbólico y de asesoramiento. Este comprometería a 12 personas representantes de las principales fuerzas, seis del gobierno de Hun Sen y dos de cada una de las facciones de resistencia” (Findlay 1995, pág. 8)

Su función era “representar la soberanía de Camboya tanto interna como externamente [...] definido como el único organismo legítimo y fuente de autoridad para consagrar la soberanía, la independencia y la unidad de Camboya” (Bermann 1995, pág. 71)

Aunque este cuerpo contaba con estas facultades le delegó a la UNTAC la autoridad suprema o control directo con el fin de que cumplieran a cabalidad los puntos del acuerdo. De esta manera, la autoridad recayó sobre esta misión que pasó a ser de vital importancia en todos los asuntos relacionados con el país.

La UNTAC no iba a administrar el país exhaustivamente, lo que habría tomado mucho más personal civil y militar del previsto, pero ejercerían supervisión y control directo sobre todos los aspectos del gobierno que pudieran influenciar los resultados de una elección y la supervisión de cualquier aspecto de la administración que llevara a retornar a un día a día normal y pacífico. (Findlay 1995, pág. 12)

Con esto la ONU quería asegurar a la comunidad internacional sus intenciones, que no tenían nada que ver con tomarse el poder del país durante la transición, sino asegurarse de que todo funcionara para el cumplimiento de lo acordado por las partes y no permitir que ningún error o movimiento en contra se convirtiera en un retroceso para la paz. La misión se mantendría neutral frente a lo que sucediera en las elecciones y solo se encargaría de evitar cualquier problema que amenazara la justicia. Su intención era dejar posicionado un gobierno legítimo y soberano.

UNTAC sería dirigida por un “Representante Especial del Secretario General (RESG), el japonés Yasushi Akashi, quien tendría todos los poderes necesarios para implementar los acuerdos” (Findlay 1995, pág. 12). Al Representante Especial se le darían dos poderes específicos con respecto a todas las entidades del gobierno: “el derecho a instalar personal de la ONU con acceso ilimitado a toda la información y operaciones administrativas y el derecho de requerir el reasignamiento o remoción de personal camboyano” (Findlay 1995, pág. 13).

Además, se ordenó la creación de un cuerpo militar llamado el “Grupo de Trabajo Militar Mixto (GTMM), compuesto por representantes militares de alto rango de cada facción” (Findlay 1995, pág. 15). A este se le encargó lidiar con las interrupciones de cese al fuego que se presentaban, con los programas y acciones en contra de las minas anti personas, la remoción de estas y la búsqueda de apoyo y fondos para promover este objetivo. Igualmente, llevó a cabo operaciones civiles como la liberación de los prisioneros políticos y de guerra, la repatriación de los refugiados y la promoción de la libertad de prensa y movimiento. (Azimi 1995, pág. 6)

Con una labor conjunta con el CNS y el GTMM, el RESG a través de UNTAC establecieron siete componentes para abarcar la mayor cantidad de responsabilidades y combatir los problemas de Camboya. Entre los que se encontraban: *el de repatriación, de rehabilitación, militar, el policial, el de derechos humanos, el civil administrativo y el electoral.*

Además se creó una unidad educativa y de información para que los ciudadanos conocieran a fondo los propósitos, los programas y la intención de UNTAC en su país y que

promoviera su participación activa dentro del proceso, para evitar desconfianza en sus actividades.

Para que los componentes funcionaran mejor, fue clave que UNTAC encontrara una forma de articularlos, ofreciendo el apoyo y la asistencia que mejorara el funcionamiento de cada uno. Por ejemplo, “la policía civil trabajaría con el *State of Cambodia (SOC)* para asegurar la protección de los derechos civiles para todos los camboyanos; el componente de derechos humanos educaría a la población acerca de los procedimientos democráticos para las elecciones que organizaría y supervisaría el componente electoral de UNTAC” (Brown 1993, pág. 84).

Los programas ejecutados por UNTAC a través de sus componentes y unidades, tenían un efecto directo sobre el Desarrollo Humano de Camboya. Para entender este aspecto es necesario definir el concepto de Desarrollo Humano y qué componentes de los formulados por UNTAC intervienen directamente en este ámbito.

El concepto de Desarrollo que se va a utilizar es implementado por Amartya Sen quien lo entiende como “el proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan los individuos, centrado en el crecimiento del Producto Nacional Bruto, el aumento de las rentas personales, la industrialización, los avances tecnológicos o la modernización social (Sen 2000, pág. 19). Concebía que “los beneficios que se derivaban del crecimiento de la producción se derramarían a toda la población y elevarían su nivel de bienestar [...] teniendo como clave la acumulación” (University of California s.f , pág. 2).

Sin embargo, con los cambios en el contexto internacional generaron cambios en los modelos de Desarrollo, por lo que Mahbuh ul Baq encargado del PNUD, emprende esfuerzos por construir un nuevo modelo alternativo al económico.⁴ El concepto de Desarrollo Humano que surge durante la Postguerra Fría y como lo señala el informe del PNUD en 1990

Se considera el proceso por el cual se ofrecen mayores oportunidades a las personas. Entre éstas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y a

⁴ Surge entonces la noción de Desarrollo Humano basada en autores como Mahbuh ul Haq, Amartya Sen, Doyal y Gouh, como un modelo que “ubica a las personas en el centro del escenario, substituyendo a los bienes de consumo y se ve la importancia de aumentar las capacidades de las personas [...] se toma como prioridad la acumulación de capital humano, la inversión en educación, investigación, planteando que esto puede generar rendimientos económicos más elevados” (University of California s.f , pág. 6).

los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo. (Marañón 2008, pág. 10)

Además este tiene como “meta promocionar la calidad de vida de la gente, en la medida que ésta conjuga libertad real para elegir los propios proyectos de vida y justa distribución y capacidades para lograrlo” (University of California s.f. , pág. 7).

Para efectos de este caso, ligado al tema de desarrollo humano se van a tener en cuenta los siguientes componentes que hacen parte del programa de la UNTAC en Camboya; la reintegración, rehabilitación, militar, derechos humanos y electorales.

2.2. LOS PASOS PARA EL CAMBIO: COMPONENTES DEL PROGRAMA DE LA UNTAC

Como ya se mencionó, la misión de la UNTAC estableció una serie de componentes para el desarrollo de su misión en Camboya. Estos se basarían en repatriar a la población que se encontraba fuera para que dieran fruto de su trabajo y conocimientos, rehabilitar el país con la construcción de la infraestructura básica para su desarrollo, la generación de un ambiente neutral y pacífico que permitiera el desarrollo de los individuos y la efectiva realización de los programas y acciones establecidas. Y para consolidar el cambio, la promoción del respeto por los derechos humanos y el establecimiento de un gobierno legítimo. Es por eso, que los componentes serán claves para que el proceso de cambio en Camboya.

El programa de repatriación contó desde el principio con el apoyo de todo el país, de las diferentes facciones y de la comunidad internacional, facilitando el cumplimiento de los objetivos. Inició sus labores el 20 de marzo de 1992 y se encargó de cerrar todos los campos de refugiados y retornar a 365,000 refugiados y desplazados al país (United Nations [UN] s.f.).

El papel de UNTAC era clave, su intención era darle inicio al proceso y prolongarlo hasta lograr su culminación. Se pactó que “estaría financiado por donantes internacionales y se diseñarían proyectos para alcanzar las necesidades inmediatas y de mediano plazo (Heininger 1994, pág. 48). Se fijarían las prioridades de las actividades a realizar y dejarían

sentadas las bases para que al momento de su retiro del país, los programas establecidos continuaran.

Este componente se caracterizó como ya se dijo porque logró la unanimidad entre todas las partes al momento de alcanzar los acuerdos. No obstante, no se puede negar que existían intereses comunes que lo hicieron posible, por ejemplo “la mayoría de los refugiados estaban afiliados a una facción específica por lo que eran vistos como un apoyo para las elecciones” (Heininger 1994, pág. 48). De igual manera, muchos de los refugiados o exiliados tenían habilidades o conocimientos que el país necesitaba para llevar a cabo el cambio y recuperar los años que había perdido tras la prolongada guerra civil.

ANCUR fue un actor clave dentro de este proceso, y como “agencia líder, supervisó el movimiento de refugiados, la provisión inmediata de asistencia y comida, y del programa de reintegración” (UN s.f.). Estos tenían más de una década de estar realizando operaciones en Camboya y fueron parte de UNAMIC, por lo que la experiencia y conocimiento del país contribuyó con sus iniciativas. Sus operaciones fueron financiadas por contribuyentes voluntarios y no por los fondos de UNTAC, permitiéndoles tener independencia a la hora de implementarlas. (Azimi 1995, pág. 30).

Además eran apoyados no solo por las cuatro facciones y la comunidad internacional; sino que tenían buena relación con los propios refugiados y con los tailandeses encargados de las acciones (Heininger 1994, pág. 49), esto les facilitó la ejecución e hizo que sus labores fueran menos obstaculizadas por los diferentes actores, en comparación con el resto de los componentes a cargo de la ONU.

A pesar de los motivos a favor de la repatriación, “la logística para movilizar entre 350,000 y 370,000 personas al interior de Camboya era desalentadora. Los refugiados tenían que pasar por áreas afectadas por la malaria, mientras que las vías, los puentes y los canales de transporte estaban en condiciones decadentes” (Heininger 1994, pág. 48). La mayoría de estas personas estaban acostumbradas a la vida en los campos. Muchos eran analfabetas por la falta de educación y la mayoría no recordaba la vida en Camboya. Para implementar la repatriación, UNTAC estableció los siguientes objetivos:

A los refugiados se les debía dar la posibilidad de escoger libremente la fecha y los medios para retornar, los convoyes de repatriación debían ser organizados [...] Y los centros de recepción debían estar preparados y protegidos frente a cualquier amenaza o ataque; las

personas no podían ser juzgadas por haberse ido del país, sino que debían contar con libertades y derechos. (Azimi 1995, pág. 29)

Se identificaría la tierra disponible para la agricultura, la asistencia para el reasentamiento y la comida para los refugiados se iba a proporcionar por un año o si era necesario por los 18 meses del mandato [...] para las personas que retornaron al país por su cuenta y no por el programa de repatriación, se les otorgaría asistencia de reasentamiento y comida por 12 meses. Limitada asistencia para la reintegración y mejora en los servicios esenciales (como salud, educación, banca, telecomunicaciones y otras utilidades básicas) les iba a ser proporcionado a los refugiados a través de proyectos de rápido impacto en las zonas de reasentamiento de los refugiados. El PNUD emprendería proyectos para mejorar la infraestructura con fondos separados del presupuesto de repatriación de UNTAC. (Heininger 1994 pág. 50)

Este proceso planeado por UNTAC constaba de 3 pasos hasta la llegada de los refugiados al destino final, “primero debían ser movidos de los campamentos en la frontera hasta zonas de concentración en Tailandia para su registro y abordar buses y camiones. Después cruzarían la frontera hasta centros de recepción en Camboya, en donde se quedarían una semana. [...] De ahí, viajarían en camiones hacia sus destinos finales” (Heininger 1994, pág. 50).

El PNUD implantó unos Proyectos de Rápido Impacto en Camboya, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los refugiados y de los habitantes del país, que no se encontraba en condiciones de brindarle las necesidades básicas a su población. Los proyectos fueron establecidos en 21 provincias de Camboya y en tres áreas controladas por las facciones, menos el Khmer Rouge. (Azimi 1995, pág. 32)

Varios de estos proyectos incluían la “reparación o construcción de carreteras, puentes, hospitales, dispensarios, escuelas, letrinas, y excavación de pozos [...] Pero estos no se limitaban a proyectos de infraestructura, fueron ofrecidos préstamos para emprendedores, así como, semillas, equipos de pesca, redes de mosquitos y jarras de agua fueron distribuidos [...] se le otorgó asistencia especial a las personas vulnerables, como ancianos, mujeres cabezas de hogar, orfanatos y heridos de guerra. (Azimi 1995, pág. 32)

Estos Proyectos de Rápido Impacto fueron claves pues más que ayudas momentáneas, se ejecutaron para posibilitar la rehabilitación y la reconstrucción del país a largo plazo. Por eso, “iniciaron un programa para que el personal camboyano pudiese realizar una labor similar al momento en que terminaran” (Heininger 1994, pág. 53).

Pese a las dificultades, el proceso de repatriación fue exitoso y representó un beneficio para el país al reunificar a la nación Khmer. Se vio reflejada la voluntad de cooperación de las diferentes facciones por lograr la unidad de su pueblo. Se estableció un ambiente propicio

para que quienes retornaran tuvieran garantías y acceso a los servicios básicos, y de esta manera participaran en la reconstrucción del país y las elecciones que decidirían futuro de Camboya.

Así mismo, otro componente importante en términos de Desarrollo Humano es el de rehabilitación. Este comenzó con el establecimiento de la UNTAC y continuó hasta la formación de un nuevo gobierno en Camboya. Sus retos eran la rehabilitación de la infraestructura afectada por años de guerra, abandono y miseria y alejarlos del aislamiento económico.

En el plan de implementación que planteó el Secretario General definió entre sus urgencias “la seguridad alimentaria, la salud, la vivienda, la formación, la educación, la red de transportes y la restauración de la infraestructura básica, incluyendo los servicios públicos” (UN s.f.). Así mismo, “cumplir con las necesidades del reasentamiento, proveer infraestructura física y desarrollo económico [...] movilizar fondos y coordinar las actividades de rehabilitación que serían organizadas por ONG y organizaciones regionales o internacionales” (Heininger 1994, pág. 55).

“Una misión del Banco Mundial visitó en mayo de 1992 al país y produjo la Agenda para la Rehabilitación y Reconstrucción, que establecía las necesidades para el desarrollo de Camboya” (Findlay 1995, pág. 69). Para lograr estos objetivos, los esfuerzos para recaudar fondos para la reconstrucción de Camboya eran parte de los pasos a seguir. Boutros-Ghali se encargó de pedir ayuda a través de donaciones con el fin de desarrollar este componente. Solicitó una suma de 595 millones para la rehabilitación de Camboya, dentro de lo que se incluía:

116 millones para la repatriación, 82.8 para el reasentamiento [...] 44,8 para comida, semillas y equipamiento agrícola, 40,6 para la salud, nutrición, agua potable y saneamiento, 33,6 millones para la educación y capacitación [...] 150,3 para la reparación y restauración de la infraestructura, como servicios públicos, carreteras, puertos y vías férreas [...] Además de 111.8 para las ayudas a las materias primas y el apoyo a la balanza de pagos con el fin de estabilizar la economía y la situación social del país. (Heininger 1994, pág. 55)

Para conseguir estos fondos se llevó a cabo la Conferencia Ministerial de Tokyo para la Rehabilitación y Reconstrucción de Camboya, que superó las expectativas planteadas y recaudó 880 millones de dólares y creó el Comité Internacional para la Reconstrucción de Camboya (CIRC)” (Findlay 1995, pág. 70).

La ayuda internacional comenzó a prosperar con el fin de lograr la reparación del Estado, enormes batallones de ingenieros provenientes de China, Japón y Tailandia, arribaron para reparar las vías, los puentes. Los Proyectos de Rápido Impacto fueron iniciados para estimular la reconstrucción y como un medio para absorber los repatriados. Estos incluían, la reparación de la infraestructura, remoción de minas, mejoras en los servicios básicos, desarrollo agrícola. (Findlay 1995, pág. 70). Trabajaron de la mano con el PNUD para el desarrollo de los proyectos “relacionados con la alfabetización, desarrollo de los emprendimientos, formación de conductores y el fomento del empleo industrial” (Findlay 1995, pág. 70). La misión se encargó del,

Manejo de la inflación que se encontraba disparada debido a la impresión de dinero para pagar las deudas, control de la venta de propiedad privada en el nuevo sistema de mercado instaurado, creando un sistema de privatización para controlar las ventas, los recursos naturales de Camboya eran las maderas tropicales y las piedras preciosas. Por esto, la deforestación ha sido recurrente y las prácticas de tala no profesionales le causaron graves daños a las cuencas de agua y a las áreas de bosques en el país. (verde,34)

Por eso crearon “el Comité Técnico Asesor para revisar y examinar los contratos para explotar los recursos naturales” (Azimi 1995, pág. 34). La UNTAC reconoció “la amenaza que representaba para el medioambiente y la economía de Camboya la sobreexplotación de sus recursos naturales, especialmente el rápido agotamiento de las reservas de madera y las minas de piedras preciosas” (Heininger 1994, pág. 62). En febrero de 1993, “fue adoptada una moratoria para la exportación de minerales y piedras preciosas” (Findlay 1995, pág. 71).

El estímulo de UNTAC por disminuir el aislamiento económico y diplomático camboyano no se hizo esperar. Estos promovieron esfuerzos para crear confianza en el país e incrementar el flujo comercial y la inversión extranjera. Para finales de 1992, “cerca de 200 empresas de más de 20 países, estaban invirtiendo en más de 300 proyectos (de comunicaciones, transporte, productos)” (Heininger 1994, pág. 63).

A diferencia de la repatriación, este componente tuvo menos acogida entre las facciones, complicando su efectividad. La posición del Khmer Rouge de oponerse a la aprobación de diversos programas desde el CNS, frenó la planeación y ejecución de muchos proyectos para rehabilitar Camboya. No obstante, los esfuerzos de UNTAC se triplicaron, sacando a adelante sus programas y sentando las bases para que tras su salida del país, la rehabilitación fuera un proceso a largo plazo.

2.3. MILITAR – REMOCIÓN DE MINAS

El componente militar se convirtió en la cara visible de la UNTAC en Camboya. Además el despliegue militar sobre todo el territorio fue lo que permitió la implementación de la misión en general.⁵ Lo primero que tenía que hacer el componente según los acuerdos de paz era:

Verificar el retiro y no retorno de las armas, equipamientos y fuerzas extranjeras, supervisión del cese al fuego y las medidas afines, como el reagrupamiento, acantonamiento, desarmes de las fuerzas armadas de las facciones camboyanas, y desmovilización de al menos el 70% de esas fuerzas. Control de armas, incluido el monitoreo del cese de las asistencias militares extranjeras, la localización y confiscación de armas y suministros militares en toda Camboya, y el almacenamiento de armas y equipos de las fuerzas militares desmovilizadas, Ayudar con la remoción de minas, incluyendo los programas de entrenamiento y de capacitación. (Azimi 1995, pág. 9)

No obstante, casi al momento de su despliegue, los problemas para UNTAC comenzaron a raíz de los conflictos que empezó a generar el Khmer Rouge, que realizaba constantes ataques en todo el país, “demostraba su hostilidad hacia la presencia de la ONU y su voluntad de estancar la implementación de los acuerdos de paz” (Brown 1993, pág. 85).

El desarme, la desmovilización y el acantonamiento se había planteado para contribuir con la seguridad y la estabilidad en el ambiente post-conflicto en que se encontraba el país, y para que las actividades de rehabilitación se pudieran desarrollar. (Knight 2012, pág. 18) Sin embargo, no se ejecutaron por la falta de voluntad de las partes por lograr este punto en la agenda, UNTAC esperaba poder completar su misión de desarme para finales de 1992 y retirar sus tropas, no obstante, al no poder cumplir con el fin para el que habían sido destinados originalmente, se volvió claro que un ambiente seguro para las elecciones no iba a ser posible. El jefe de la Misión en Camboya, Yasushi Akashi, expresó en el momento que la falta de un accionar con efectos positivos en Camboya se debió a que:

Una de las facciones se negó a comprometerse con el acantonamiento y desmovilización. Por eso la responsabilidad debe recaer sobre el Khmer Rouge [...] UNTAC no tuvo el derecho de hacer cumplir con sus labores por medio de la fuerza [...] ni tampoco tiene la suficiente fuerza militar para hacerlo [...] Vietnam ocupó Camboya por una década con 200,000 personas en sus tropas y no fue capaz de manejar el país en su totalidad. (Heininger 1994, pág. 72)

⁵ Las primeras tropas se unieron a las 300 fuerzas de UNAMIC en marzo de ese mismo año, no obstante, con el paso del tiempo estas crecieron hasta convertirse en 16,000 miembros del personal de mantenimiento de paz perteneciendo a 32 países [...] y 12 batallones de infantería de 11 países” (Heininger 1994, pág. 68).

De esta manera, el objetivo del componente se modificó en diciembre de 1992 y pasó a asegurar la realización de las elecciones a toda costa, la protección de las oficinas y de las personas envueltas en el proceso electoral. Para esto se creó el secretariado del GTMM como,

Instrumento para lidiar con los frentes armados de las partes camboyanas [...] la reconciliación de las fuerzas armadas y alentó activamente la unificación de las fuerzas armadas de las tres partes que participaron en las elecciones patrocinadas por UNTAC (en las que el KR se negó a participar) que conducirían, después de las elecciones, a la formación de un ejército nacional comprometido con la constitución. (Azimi 1995, pág. 11)

En adición, el componente también comenzó a jugar un papel importante a través de acciones cívicas para ganar el respeto del pueblo camboyano. Las actividades “*Hearts and Minds* formaron parte esencial de sus acciones [...] fueron preparados con las donaciones de países voluntarios” (Azimi 1995, pág. 10). Entre estas, se encontraban, “cuidado médico gratis, construcción de carreteras, puentes, escuelas, y reparación de aeropuertos [...] enseñaron sus lenguajes e instruyeron a los camboyanos sobre como purificar el agua y tratar los desórdenes intestinales [...] patrocinaron actividades deportivas y culturales y mostraron videos y películas” (Heininger 1994, pág. 78).

Este tipo de programas benefició a las personas que comenzaron a conocer cosas jamás antes vistas y tener contacto con los avances mundiales. Conectarlos en actividades culturales los alejaba de la guerra y del sufrimiento, para acercarlos a la posibilidad de desarrollo. En adición a estos programas y a la “contribución para la realización de las elecciones, este componente mantuvo bajos los niveles de conflicto y ayudó a prevenir la escalada de violencia étnica, especialmente anti-vietnamita [...] y mantuvo al Khmer Rouge alejado del poder” (Heininger 1994, pág. 78).

Así mismo, se crearon unos “Equipos Estratégicos de Investigación, conformados por observadores militares de la ONU a quienes se les dio la responsabilidad de investigar los reportes de la presencia de fuerzas extranjeras (vietnamitas) en Camboya” (Heininger 1994, pág. 69) después de haberse cumplido el tiempo límite para su desalojo.

El programa de prevención de minas se estableció desde el despliegue de UNAMIC, no obstante, en “enero de 1992 el Consejo de Seguridad expandió el mandato de UNAMIC para incluir el entrenamiento y un programa de remoción de minas” (Heininger 1994, pág. 72), que era verdaderamente lo que necesitaba Camboya.

Como lo aseguró Asia Watch, “Camboya tenía el dudoso honor de ser el país con el más alto porcentaje de amputados en el mundo” (Findlay 1995, pág. 72). El desminado es una operación que costaba demasiado tiempo y trabajo y que durante el mandato de UNTAC era imposible realizar. Incluso expertos llegaron a afirmar que “la remoción de minas podría tomar 30 a 40 años en Camboya, y que aun así el país podía nunca deshacerse de estas” (Findlay 1995, pág. 72).

El “Centro Camboyano de Acción contra las Minas (CCAM) se originó como un elemento de UNAMIC en febrero 21 de 1992” (Findlay 1995, pág. 73), con el fin de institucionalizar estos programas y “actuar como un punto focal para la información sobre las minas y coordinar el entrenamiento de los encargados de removerlas (alrededor de 10.000 era el objetivo), los fondos recibidos, y la limpieza de las minas a largo plazo” (Azimi 1995, pág. 13).

De esta manera, se va a crear no solo para cumplir con los objetivos del mandato, sino como institución que se encargaría incluso después de la salida de UNTAC de reducir el número de minas en el país.

A pesar de las dificultades los esfuerzos continuaron durante el mandato de la ONU, para agosto de 1993, “más de 4 millones de metros cuadrados habían sido limpiados, alrededor de 37,000 minas y otros aparatos explosivos habían sido removidos, y 2330 camboyanos habían sido entrenados en técnicas de remoción, de los cuales 1400 estaban empleados en ese propósito” (Heininger 1994, pág. 73).

La importancia de esa labor se extendió cuando se acabó el mandato al convertir al CCAM en una organización camboyana controlada por ellos, que empezó a trabajar conjuntamente con el PNUD para seguir implementando las soluciones ante ese problema. Para cuando se acabó la misión, alrededor de “300 mil metros cuadrados habían sido limpiados, 11000 minas desactivadas y 12000 artefactos explosivos sin detonar removidos” (Heininger 1994, pág. 74).

El componente militar va a ser duramente criticado por el fracaso de su objetivo principal y permitir que la violencia continuara durante toda su estancia. No obstante, el hecho de mantener alejado al Khmer Rouge y debilitarlos para imposibilitar su regreso al poder, puede considerarse uno de los logros más significativos de todo UNTAC. Sin su

presencia, el desarrollo de los demás componentes, en especial el electoral, habría sido imposible.

2.4. HACIA UN FUTURO DIFERENTE: COMPONENTES DE DERECHOS HUMANOS Y ELECTORAL

Con el fin de crear un futuro diferente para Camboya, UNTAC creó especialmente los componentes de derechos humanos y electoral. Por un lado se hizo énfasis en promover los derechos humanos con el fin de olvidar la violencia del pasado y fomentar respeto por el bienestar y los derechos individuales. Mientras que por el otro, se creó para organizar y conducir elecciones libres y justas que pudieran permitirle a los camboyanos elegir un gobierno que representara a la mayoría y que fuera reconocido internacionalmente. (Heininger 1994, pág. 91)

En todas las operaciones de paz de la ONU existen problemas de derechos humanos y se busca mejorarlos para optimizar el bienestar el país, especialmente si el objetivo es acabar con el conflicto e instaurar un sistema democrático estable y duradero. En el caso de Camboya, resultó muy difícil instaurar este componente debido a la imposibilidad de implementar el cese al fuego entre las partes, complicando su labor de promover el respeto de ciertos derechos, al ser las mismas facciones quienes los violaban.

Era la primera vez que a la ONU se le asignaba un componente de derechos humanos de tal magnitud, y teniendo tales ambiciones, era el más pequeño de todos UNTAC. Su verdadero cuerpo se creó por las donaciones internacionales que lo fortalecieron, al considerarlo determinante para el desarrollo del país, además de los sentimientos de culpa por la falta de intervención durante su período más oscuro y violento. Así se esperaba que fuera clave para cambiar la mentalidad de los camboyanos y fomentar un ambiente de cero tolerancia frente a los abusos de derechos humanos. Para esto el componente se basó en:

La elaboración y aplicación de un programa de educación sobre derechos humanos para promover el respeto y la comprensión de los mismos. Supervisión general de las cuestiones de derechos humanos durante el período de transición, Investigación de denuncias relativas a los derechos humanos y, cuando proceda, la adopción de medidas correctivas. (Díaz, Manero, Olmos, y Vacas 2006, pág. 129)

La UNTAC no tendría competencia para enjuiciar y ejercer su fuerza contra quienes cometieran abusos y violaciones a los derechos humanos. Este podría ordenarlas pero, debido a que el CNS estaba bajo el mando de las facciones, era poco probable que estos tomaran decisiones en su contra. (Heininger 1994, pág. 92)

El 20 de abril de 1992, el CNS ratificó dos instrumentos internacionales sobre derechos humanos, “el Pacto internacional de derechos civiles y políticos y el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales, [...] Además de otros instrumentos concernientes a mujeres, niños, refugiados y tortura. [...] y la adopción de un nuevo código penal basado en esos acuerdos internacionales” (UN s.f.).

La misión tenía como objeto hacer énfasis en el desarrollo de un programa educativo y cívico sobre derechos humanos. Por esto, en septiembre de 1992:

Realizaron seminarios de entrenamiento a cargo de cientos de oficiales educativos, prepararon un plan de estudios de derechos humanos para la primaria y secundaria y los introdujeron más adelante en el nivel universitario [...] Estas actividades se complementaron con una campaña de información masiva [...] En septiembre, se realizaron 4 diálogos en televisión y radio sobre derechos humanos y 17 anuncios en radio fueron usados, UNTAC distribuyó 5000 copias de folletos acerca de derechos humanos. (Heininger 1994, pág. 94)

Para promocionar los derechos humanos, implementaron estrategias innovadoras que tuvieran mayor impacto entre los ciudadanos, como los “medios tradicionales de la cultura camboyana como cantantes, títeres, cómics y artistas locales, además de los medios modernos como radio, televisión y videos” (Findlay, 1995, pág. 64). El programa de derechos humanos se extendió por todas las provincias, entre los que se destacaron “los institutos de formación de docentes, la facultad de medicina, la universidad para enfermeras” (Azimi 1995, pág. 26).

Por la escalada de violencia que se presentó previo a las elecciones, en enero de 1993 Akashi anunció el establecimiento de la Oficina del Fiscal Especial para presentar cargos en contra y detener los sospechosos de crímenes flagrantes en contra de los derechos humanos. (Findlay 1995, pág. 66) Esta oficina tenía el poder de arrestar, perseguir y detener personas sospechosas de haber cometido violaciones contra los derechos humanos. (Azimi 1995, pág. 24)

En total, el componente investigó alrededor de 1300 quejas o violaciones de derechos humanos, dificultadas por la falta de entrenamiento del personal de UNTAC. (Azimi 1995,

pág. 25) Lo más complejo era que las facciones aceptaran su responsabilidad por los actos cometidos, normalmente lo negaban.

Para luchar contra el problema jurídico y penal del país, se realizaron entrenamientos para jueces, abogados defensores y fiscales para que cumplieran su labor efectivamente y sin estar parcializados. (Findlay 1995, pág. 67)

Complementando el programa judicial, “la ley criminal transicional garantizaba el derecho legal para asistir a una persona acusada de un crimen [...] cualquier persona con un diploma escolar o miembro de la familia podría representar al acusado [...] para eso crearon un programa de entrenamiento para que tuvieran el mínimo nivel de competencia para defender” (Azimi 1995, pág. 26).

El reporte de septiembre de 1993 de la Asia Watch publicó:

UNTAC promovió los derechos humanos en varios frentes, proporcionó educación y entrenamiento en derechos humanos al público en general y en especial a grupos como los activistas, jueces, defensores de criminales y la policía civil [...] redactó y promulgó nuevas formas de derecho penal y medios de comunicación [...] facilitó la creación de nuevos partidos políticos y periódicos [...] realizó el monitoreo de las condiciones de encarcelamiento y supervisión de la liberación de cientos de prisioneros. (Heininger, 1994, pág. 96)

Con tan pocos recursos y personal humano dispuesto a realizar el trabajo, además de obstáculos persistentes, la labor de Camboya fue considerada admirable y se reconoce el esfuerzo del personal por buscar un cambio en la mente de los camboyanos, que moldeara el futuro del país. El 19 de mayo de 1993, el New York Times comentó: “Camboya ha sido una experiencia instructiva para los que se imaginaron que la ONU tenía poderes mágicos para crear un mundo dramáticamente mejor. Pero un éxito modesto es algo por lo que todavía vale la pena trabajar” (Heininger 1994, pág. 100).

Otra labor admirable de UNTAC se daría por su esfuerzo para realizar elecciones libres y democráticas, por lo que el componente electoral sería uno de los más importantes para la reconstrucción del país. En las sociedades post-conflicto, las elecciones sirven para distintos propósitos, sin embargo, las que tienen lugar en medio de un conflicto, son instrumentos usados no solo para promover la democracia sino para consolidar una frágil paz. La población puede tomar una elección como la manera de expresar su voluntad a través de la democracia, en vez de usar las armas. (Reilly 2011, pág. 3)

Las elecciones camboyanas de 1993 serían las primeras en ser conducidas por la ONU, por lo que representaban un gran reto para la organización. Su propósito consistía en lograr la creación de un gobierno estable que garantizara el derecho a sus ciudadanos y que fuese legítimamente reconocido, para terminar con los años de violencia, inestabilidad política y aislamiento internacional y que así comenzara a funcionar, el Secretario General elaboró un plan de acción con los siguientes objetivos,

El desarrollo de una ley electoral, el registro de los votantes, el ajuste de los criterios para el registro de los partidos políticos, la organización de los centros de votación, las operaciones de votación y recuento de votos [...] la computarización de los registros de inscripción de los votantes y de la información y campañas de educación cívica que se promoverían [...] cada etapa del proceso electoral fue trazada en una línea del tiempo. (Heininger 1994, pág. 103)

La ley electoral se adoptó el 5 de agosto de 1992.

Debido a las guerras y los enfrentamientos desde 1970 por el poder, muchas personas no tenían registro de nacimiento o documento que certificara su nombre o nacionalidad, por lo que si dos personas registradas iban como testigo de otra afirmando su nacionalidad camboyanas entonces se certificaría esta y se registraría exitosamente. (Heininger 1994, pág. 104).

Este componente se encargó de adquirir el equipo informático y traer toda la tecnología necesaria para garantizar el cumplimiento de las elecciones y evitar contratiempos o fraudes. Utilizaron la comunicación con las personas como el método más efectivo para informar sobre el proceso electoral, sus deberes y derechos, con el fin de que participaran activamente. Utilizaron radio, mensajeros para llegar a la población. (Azimi 1995, pág. 37)

La magnitud del esfuerzo para que este componente fuera exitoso se vio reflejado en la cantidad de personal que llegó a Camboya y que fue reclutado entre la población para apoyarlo. “Los voluntarios llegaron a finales de mayo de 1992, recibieron dos meses de entrenamiento intensivo sobre el lenguaje y fueron enviados hacia las provincias en agosto. Ahí comenzaron a reclutar personal local hasta ser alrededor de 50000 para las elecciones” (Heininger 1994, pág. 101) por lo que fueron preponderantes en el proceso electoral.

La elección estaba planeada para darse en condiciones pacíficas, pero el no cumplimiento de los puntos del componente militar y la continuación de la violencia llevó a que el 12 de octubre de 1992 el Consejo de Seguridad votara unánimemente para que las elecciones se llevaran a cabo con o sin la participación del Khmer Rouge. (Brown 1993, pág. 86) De esta manera, el componente continuó con sus esfuerzos y preparó,

Foros, en a los cuales estaban invitados todos los partidos políticos y permitía a todos los votantes escucharlos [...] se registraron 4.640.000 votantes, alrededor de 96% de las personas aptas [...] el registro de 20 partidos políticos [...] entre los cuales el régimen de Hun Sen se registró como el Partido Popular Camboyano (PPC), FUNCIPPEC liderado por el hijo de Sihanouk el príncipe Norodom Ranariddh y el FLNPK liderado por Son Sann como el Partido Budista Liberal Democrático (PBLD). (Heininger 1994, pág. 107)

La campaña electoral comenzó oficialmente el 7 de abril de 1993 y duró hasta el 19 de mayo (Findlay 1995, pág. 75). Cuando la elección comenzó el 23 de mayo de 1993, estuvo llena de violencia, sin embargo, los ataques no se realizaron en los centros de votación. “1000 International Polling Station Officers (IPSOs) de 43 países diferentes llegaron al país después de entrenamientos en Tailandia para asistir y supervisar la votación y el conteo” (Findlay 1995, pág. 79). La elección duró en total 6 días con el fin de abarcar la mayor cantidad de población posible y llegar a los lugares más remotos.⁶

Después de largo tiempo de esfuerzo y trabajo, “FUNCIPPEC ganó la elección con 45,7% de los votos y 58 asientos, 38,23 % para el PPC y 51 asientos y 3,81% para el PBLD con 10” (Heininger 1994, pág. 113). El período de elecciones fue un gran triunfo que demostró el éxito de las campañas publicitarias educativas a favor de ejercer su derecho y sobre la confianza que demostraba UNTAC entre la población que se decidió a participar arriesgando su vida.

“Los camboyanos sin importar las amenazas del KR para atacar las elecciones, la intimidación del gobierno, y las lluvias monzónicas en muchas partes, el pobre transporte e infraestructura” (Findlay 1995, pág. 82), acudieron y votaron para ponerle fin a la época de conflicto.

Pero el hecho que sorprendió a toda Camboya, a UNTAC y a la comunidad internacional no fue la ausencia de ataques por parte del Khmer Rouge en las elecciones, sino que los miembros de sus fuerzas armadas activas acudieron a votar. (Findlay 1995, pág. 84)

Aunque esta elección no representa la instauración de una democracia en Camboya, si transformó el país y la mente de los camboyanos sobre lo que representaba el poder de

⁶Un estimado del 89.5% de las personas votaron, teniendo como inválidos menos del 4% [...] 1400 centros de votación operaron, así como 20 móviles en áreas remotas [...] igual que fueron instauradas en Nueva York, París y Sydney” (Findlay 1995, pág. 83) para que los camboyanos en el extranjero pudieran votar.

estos para cambiar al país de un sistema comunista y de un solo partido a uno multipartidario. UNTAC convenció a los camboyanos de 3 cosas: “que su voto era secreto, que este iba a contar y que la organización iba a dar como resultado un conteo libre de fraudes” (Heininger 1994, pág. 116).

Ante esto, Boutros Ghali dijo, “dada la historia reciente camboyana, no sería realista ni justo mantener estándares de países con democracias estables [...] las condiciones para una elección no han sido perfectos ni lo serán por mucho tiempo” (Findlay 1995, pág. 90). Pero indudablemente, las elecciones de 1993 fueron las más libres y justas hasta el momento en la historia camboyana.

Es así, como Camboya inicia el período post-conflicto con la asistencia de la ONU a través del despliegue de UNAMIC y de UNTAC en su territorio. El rol de estas misiones va a ser clave como mecanismo para la reconstrucción y formación de un gobierno legítimo en el país.

A pesar de las críticas que recaen sobre el organismo por sus falencias y el no cumplimiento de sus objetivos iniciales, fueron muchos los obstáculos que tuvieron que enfrentar desde su llegada. El Khmer Rouge se negó a aceptar lo acordado en París y se esforzó por impedir que su mandato se cumpliera. No obstante, la presencia de la ONU en Camboya tuvo efectos positivos.

Se realizó efectivamente la reintegración de los refugiados y desplazados en el país, permitiéndoles tener un nivel de vida aceptable. Se promovió la búsqueda de asistencia internacional para llevar a cabo programas de infraestructura, educación, salud que permitiera a la población tener acceso a los servicios básicos, se mantuvo al margen al Khmer Rouge, a quien se le imposibilitó el regreso al poder y se implementaron programas de remoción de minas antipersonales, de igual manera, se emprendieron acciones para cambiar la mentalidad de las personas frente a sus derechos y se investigaron las violaciones de derechos humanos que contra estos se cometieron. Por último, el país pudo realizar las elecciones sin ningún contratiempo, con una participación activa del 90% de los capacitados para votar, eligiendo a sus representantes, lo que se constituyó como un primer paso para la consolidación de una democracia.

Además de todos estos efectos, los esfuerzos de los componentes por mejorar el Desarrollo Humano van a ser notables; en el siguiente capítulo se tratarán los efectos de los programas de las misiones desplegadas por la ONU en relación al Desarrollo Humano en Camboya.

3. ALCANCE DE LAS ACCIONES DE UNAMIC Y UNTAC EN CUANTO AL DESARROLLO HUMANO EN CAMBOYA

Como pudimos ver en los anteriores capítulos, la firma de los Acuerdos de París y el despliegue de UNAMIC y UNTAC a través de sus componentes fueron esenciales para la transición camboyana. Su objetivo era que a través de la realización de elecciones libres y justas y la obtención de un ambiente político neutral, se abriera el camino a una democracia y una economía de mercado.

No obstante, desde el momento en que se dieron los resultados de las elecciones y la salida de la UNTAC, la inestabilidad continuó debido a los cambios repentinos, la continuación y propagación de la violencia y la consecuente incertidumbre. FUNCIPPEC, el partido que ganó las elecciones no contaba con el poder suficiente para posesionarse, y tuvo que ceder ante las presiones del PPC para formar una coalición y gobernar conjuntamente. Ante esta situación, la comunidad internacional y la misión no pudieron hacer mayor cosa debido a sus principios, el miedo de desatar una nueva guerra civil y la falta de recursos para continuar en el territorio.

Aunque la coalición de gobierno era criticada por muchos nacional e internacionalmente, esta fórmula permitió que no se generara un golpe de Estado efectivo o un regreso a la lucha por el poder entre las facciones, quienes harían imposible el gobierno de FUNCIPPEC. Aquí el problema se basó en que el PPC todavía manejaba gran parte de la administración, el ejército nacional, así como muchas de las instituciones débiles, pero con impacto en el país. Por tanto, no quedó más opción que aceptarla para que el país no volviera a una guerra civil. (Berdal y Leifer 2007, pág. 62)

Con el retiro de la UNTAC en 1993, los ataques contra los partidos fueron continuos, “incluyeron ataques al Partido Budista en 1997 que dejó 17 personas muertas y una tensión entre los dos co-primeros ministros, lo que llevó a dar un violento golpe de Estado en contra el Príncipe Ranariddh en julio de ese mismo año, teniendo como resultado más de 100 asesinatos políticos” (Peou 2012, pág. 195).

Desde ese momento se crearon movimientos de resistencia con el fin de derrocar el gobierno. “El grupo Cambodian Freedom Fighters (CFF), orquestó un golpe de Estado en

noviembre del 2000 llamado Operación Volcano que no pudo lograr su objetivo” (Peou 2012, pág. 195).

De esa manera, los movimientos de resistencia en contra del gobierno disminuyeron su accionar, reduciendo así la violencia en el país. Así mismo, Hun Sen consolidó su base política, utilizando estrategias para debilitar a la oposición y consolidar su poder sobre todo el país, por lo que “los principales partidos de oposición el Partido Budista Liberal Democrático y FUNCIPPEC se disolvieron” (Peou 2012, pág. 195).

A su vez, ante la coerción del gobierno, poco a poco el Khmer Rouge se desintegró por la muerte o arresto de sus altos mandos. En consecuencia “la guerra tuvo su fin en 1999, tomándole así a Camboya 8 años desde la firma de los Acuerdos de París ponerle fin a su conflicto [...] sin embargo, a partir de ese momento, diferentes formas de violencia continuaron presentes” (Peou 2012, pág. 194). En este capítulo se intentará determinar el alcance de las acciones realizadas por las misiones de las Naciones Unidas UNAMIC y UNTAC en cuanto al Desarrollo Humano en Camboya.

3.1. EL LEGADO DE UNAMIC Y UNTAC

En vista de la situación en el país, muchas preguntas recaen sobre la actuación de UNTAC y el verdadero alcance de su labor. Pese a las críticas, es innegable que las misiones tuvieron un efecto positivo en Camboya. Efectivamente, pudo haber removido minas más rápido, rehabilitado más partes de Camboya, sin embargo, esas habrían sido mejorar marginales teniendo en cuenta las dificultades del país.

Este inconformismo generalizado, se debe a que tanto las operaciones de mantenimiento como de construcción de paz de la ONU tienen a ser utópicas. (Findlay 1995, pág. 101) Ante esto, Alan Griffith comentó que, “los procesos de paz, como el de Camboya, consumen reservas de tiempo, dinero y capital político [...] son inevitablemente ambiciosos, cargando premisas de mejoramiento que son difíciles de satisfacer en un período de tiempo aceptable” (Findlay 1995, pág. 101).

En efecto, la misión tuvo un éxito generalizado y ofreció lecciones para el futuro. (Insanally 1995, pág. 63) Como tal UNTAC alcanzó su principal objetivo que era efectuar

una transferencia de poder pacífica a través de la conducción de elecciones libres. De igual manera, la mayoría de sus elementos fueron positivos, teniendo en cuenta lo propuesto como objetivo inicial en los Acuerdos de París,

Acantonó y desarmó las fuerzas militares a las que tuvieron acceso, comenzaron el proceso de reconstrucción de la infraestructura camboyana, la administración y la economía [...] empleó a 50000 camboyanos, quienes adquirieron nuevas capacidades [...] dejaron a Camboya con una prensa más libre, la realización de unas elecciones libres y justas y una población más involucrada en la política de su país. (Findlay 1995, pág. 104)

Aunque no se alcanzó completamente el cese a la violencia y a la guerra civil, ayudó a desinternacionalizar el conflicto, a aislar al Khmer Rouge, a escribir una nueva constitución y a reagrupar el ejército nacional.

A pesar de los entrenamientos y programas instaurados, Camboya era un país con una historia muy complicada. Durante los últimos 500 años, los camboyanos han conocido poco además del sufrimiento y el mal gobierno. El mismo Sihanouk dijo en 1979 “la gente humilde de Camboya es la más maravillosa del mundo, su gran desgracia es que siempre han tenido líderes terribles que los han hecho sufrir, no estoy seguro de haber sido mejor, pero fue el menos malo” (Mehmet 1997, pág. 683). El ex Director de la unidad de información y educación de UNTAC, se expresó en el mismo sentido afirmando que:

Las tragedias desde que Sihanouk estaba en el poder crean miedo entre intelectuales camboyanos y extranjeros, pensando que la madurez política puede nunca alcanzarse [...] esto a pesar de la sofisticación del electorado al elegir sus gobernantes en 1993 [...] la institucionalización tan pobre y las oportunidades limitadas de la sociedad civil para desarrollarse se verán a mediano y largo plazo”. (Findlay 1995, pág. 170)

Por tanto, la mentalidad de la población no podía cambiarse en menos de dos años. El éxito de estos programas tomaba tiempo y se necesitaba apoyo del Estado para lograrlo. No obstante, ante la creación de la coalición conjunta entre el PPC y FUNCINPEC, este gobierno se preocupaba más por mantenerse en pie, luchar contra la amenaza del Khmer Rouge, que optar por el fortalecimiento de sus instituciones.

Se suponía que las elecciones democráticas de Camboya, programadas por la UNTAC, deberían dar origen a un sistema multipartidista basado en unos pesos y contrapesos, no obstante la realidad fue otra, el gobierno no tenía mayor diferencia con la época socialista de los 80. (Un 2006, pág. 227) Desde entonces, el país ha estado envuelto en signos de autoritarismo, corrupción y desacato de la ley.

Y es que las elecciones no son una panacea y no garantizan la instauración de una democracia real y de instituciones libres y justas. Para lograr reconstruir un Estado, se necesitaba compromiso y esfuerzo por parte de un gobierno capaz e instituciones sólidas.

Durante su estancia, UNTAC no tomó control de los ministerios e instituciones del gobierno previo a su ingreso. Esto debido a que bajo su percepción de los Acuerdos de París, el componente de administración civil “no se percibía a sí mismo como capacitado para gobernar Camboya o para estar a cargo de la gestión del día a día de los asuntos del país [...] tampoco veían en sus tareas el cambio de las estructuras administrativas existentes” (Heininger 1994, págs. 83-84), de esta manera el poder concentrado sobre Hun Sen y su partido, continuó pese a haber perdido las elecciones.

Este gobierno sin duda creó paz y estabilidad en Camboya, reduciendo a través de la violencia el número de opositores y los conflictos étnicos. Pero en cuanto a la reconstrucción del Estado, no hubo mayor esfuerzo, “la élite política camboyana había demostrado poco interés en construir las instituciones estatales [...] no había gran diferencia entre la Camboya de los años 90 y la de la Camboya previa a la colonia francesa [...] crear instituciones estables y sólidas podía poner en peligro sus intereses” (Peou 2012, pág. 200).

3.2 LA LABOR DE LA UNTAC FRENTE AL DESARROLLO HUMANO

En relación con el desarrollo durante los 90 el concepto de Desarrollo Humano se concibió como “proveer ayuda directa, y se esforzaba por promover la libertad, haciendo hincapié en los procesos de participación y mejorar la calidad de vida para todos los pueblos. [...] se puso a las necesidades humanas en el centro del desarrollo y la protección medio ambiental” (Kantowitz y Riak 2008, pág. 5).

Para que esto se diera de manera efectiva, Amartya Sen asegura que se requiere “la remoción de todas las fuentes donde no haya libertad; la pobreza y la tiranía, las pocas oportunidades económicas o las privaciones sociales, la negligencia de las instalaciones públicas, la intolerancia u otras actividades de Estados represivos” (Kantowitz y Riak 2008, pág. 5).

Frente a este tema, a pesar de sus fallas, Camboya se encontraba en mejor situación en el 2000 de lo que estaba en 1990,

La intervención internacional ayudó a fortalecer las instituciones políticas y económicas, y calmó la guerra civil en lugar de propagarla [...] Camboya ha experimentado un crecimiento sostenido en el PIB per cápita (a pesar del crecimiento de la población y el reasentamiento de refugiados), una mejora en estadísticas de desarrollo humano, como la alfabetización y la salud [...] los medios se han vuelto más independientes, las instituciones estatales como, la Asamblea Nacional, el sistema judicial y el Congreso Nacional, no son ejemplo de los pesos y contrapesos, pero han mostrado mejoría en cuanto a independencia y funcionalidad [...] porque a pesar de que UNTAC estuvo por un período de tiempo muy corto, la presencia de las agencias y programas de la ONU han seguido comprometidos con presencia y destinación de recursos en el país. (Chong 2008, pág. 974).

Con la llegada de las misiones, se incrementó “el dinero circulando en el país en un 200% [...] el empleo y el entrenamiento de los camboyanos se incrementó significativamente [...] los sectores más atractivos para los programas a financiar eran la agricultura, la salud y la educación” (Duggan 1997, pág. 10). Un reporte del Banco Asiático de Desarrollo en 1994, indicó que “la asistencia internacional para la educación primaria se basaba en 4 USD por estudiante por año, mientras que la educación superior era de 1300 USD por estudiante en el mismo período de tiempo” (Duggan 1997, pág. 10).

Desde que se estableció el nuevo gobierno, y Camboya se convirtió en una economía de mercado, “los padres y los estudiantes sabían que se requerían mayores niveles de educación, incrementando la presión en el sistema educativo para que absorbiera a más estudiantes [...] a través de 1993, la educación se proliferó” (Duggan 1997, pág. 12).

Es evidente que aún había aspectos indispensables para lograr el Desarrollo Humano, que no estaban resueltos, porque para el año 2000, al tener control sobre todo el país, el gobierno dejó de lado el legado implantado por la misión acerca de derechos humanos, libertades civiles y políticas y reconciliación nacional.

Camboya seguía gobernada por una monarquía constitucional con altos niveles de corrupción y un cuestionado Estado de Derecho [...] mientras las estructuras constitucionales que buscaban reemplazar las de UNTAC, muchas leyes y enmiendas que rigen la reforma agraria, la trata de personas y los impuestos, estaban en oficinas ministeriales guardadas, incompletas y sin ratificar. (Gellman 2010, pág. 88)

El país seguía siendo uno de los países más pobres del mundo, el porcentaje de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza se había reducido pero muy poco, de 40-50 por ciento en 1994 a 36.1 en 1997, manteniéndose igual en el 2000 [...] la desigualdad socioeconómica persistía y se ampliaba [...] al ser medidos por el Índice de Desarrollo Humano (IDH), la exclusión social, la pobreza, la discriminación de género y de educación seguían siendo extensas y estructuralmente arraigadas [...] en 2001 Camboya obtuvo el lugar 121 de 174 países. (Peou 2012, pág. 195).

Asimismo, “se presentaban problemas de crecimiento del desempleo, ya que la fuerza laboral aumentaba a medida que se daba un crecimiento demográfico [...] la economía no era competitiva y estaba basada en pocos sectores (turismo, textiles y construcción) que no generaban empleo para la población” (Peou 2012, pág. 199).

El gobierno se enfocó en la consecución de sus propios intereses y de las élites que lo acompañaban, evitando que el resto de la población se beneficiara de los pocos logros que alcanzaban. Para Hun Sen, era claro que no podía perder la hegemonía en el poder, por lo que los esfuerzos por mejorar los niveles de vida no aumentaron. Las minas continuaban siendo un impedimento para la vida cotidiana de los camboyanos. La existencia de enormes extensiones de tierra minada, llevó a que durante la décadas, los campesinos tuvieran que llevar a cabo ellos mismos las actividades de desminado usando herramientas simples de uso diario. (Bottomley 2003, pág. 823)

Los niveles de corrupción se dispararon, permitiendo el aumento de las desigualdades sociales. El Índice de Gini⁷ que mide la desigualdad marcó un aumento en estos términos a través de los años 90, pasando de 38,28 en 1994 a más de 40 en el 2001. (Knoema s.f.) Así mismo, “una encuesta del Banco Mundial en el 2000 encontró que los hogares rurales y urbanos y las empresas extranjeras tenían que pagar sobornos en un 43,53 y 68 por ciento respectivamente, por acceder a servicios públicos [...] y 2 de cada 3 camboyanos afirmó que la corrupción estaba peor que 3 años atrás” (Un 2006, pág. 229).

“La corrupción estaba institucionalizada jerárquicamente de una manera en que los camboyanos caracterizaban como *thum si tam thum touch si tam touch* (el grande como grande, el pequeño come pequeño), lo que iba en detrimento del desarrollo social, político y económico del país” (Un 2006, pág. 230).

A partir de 1997, el PNUD, comenzó a efectuar reportes anuales acerca de Camboya. En el Reporte de Desarrollo Humano efectuado en este año, se evidenció que “Camboya rankeaba entre el 20% de los países con peor desarrollo del mundo [...] y entre los 20 más pobres del mundo de acuerdo con el Banco Mundial” (Human Development Report [HDR]

⁷ El índice de Gini “mide hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos y hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa (...) 0 representa una equidad perfecta, mientras 100 una inequidad perfecta” (Bando Mundial, s.f.)

1997, s.f., pág. 65). Así mismo, los niveles de desigualdad indicaban que, “la pobreza de las mayorías rurales de Camboya es cada vez mayor, mientras que el desarrollo económico se concentra en un puñado de zonas urbanas” (Beresford 2005, pág. 139).

A su vez, el PNUD contaba con un indicador para la medición del Desarrollo Humano, el ‘Índice de Desarrollo Humano’ (IDH).⁸ Este índice reportó para Camboya un valor de “0. 427 ranqueándolo de 153 entre 175 países, siendo el país con el IDH más bajo en el Sudeste Asiático y Asia del Este. En el año 1998 pasó a 0.421 y en 1999 a 0.509. En el reporte del año 2000, este pasó a 0,517, subiendo un poco, pero siendo uno de los más bajos de Asia” (HDR 2000, s.f, pág. 4).

En cuanto al acceso a servicios para vivir una vida digna, el país no tenía signos de mejora, en 1997 “cerca del 62% de los camboyanos reportó tener una escuela primaria en su municipio, y 82% reportó tenerla a un kilómetro de distancia [...] tan solo el 21% reportó tener una clínica o centro médico en su municipio, y solo 52% afirmaron tener uno alrededor de un kilómetro de distancia” (HDR 1997, s.f., pág. 32). El “37% de la población urbana reportó no tener servicios sanitarios, mientras que en el área rural, el 90% de los más pobres y el 66% de los más ricos reportó no tener este tipo de servicios constituyéndose como un problema de toda el área [...] el alfabetismo se reportó entre 65 y 69% en todo el país” (HDR 1997, s.f., págs. 35-36).

La expectativa de vida era baja debido a las enfermedades y por los defectuosos sistemas de salud que afectaban la vida de los camboyanos. La expectativa de vida al nacer en 1996, era de “50,3 años para los hombres y 58,6 para las mujeres [...] el virus del VIH se estimó que entre 17,000 y 25,000 infecciones ocurrían cada año y en 1996 había un total de entre 70,000 y 120,000 infectados” (HDR 1997, s.f., pág. 38). De esta manera, los avances en Desarrollo Humano para el año 2000 no fueron sustanciales, pues el país presentaba aún enormes deficiencias en este ámbito.

⁸ Este indicador “permite medir, evaluar y comparar grupos y países. Comprende valores entre 0 y 1 (cuanto más cercano a 1 mayor desarrollo humano tiene el país), calculado a partir de la media aritmética de indicadores parciales de longevidad, educación (tasa de alfabetización y de escolarización) e ingreso per cápita. Por tanto se trata de una medición de corte social como se pretendía desde el primer momento de su formulación” (Marañón, 2008, pág. 10)

Por tanto, a pesar de los programas y acciones realizadas por UNAMIC y UNTAC durante su período de despliegue, los problemas continuaron en el país, no precisamente por la inhabilidad de estos programas sino por la situación en la que se encontraba el pueblo camboyano. Los constantes años de guerra, el deterioro de la infraestructura y de la mentalidad de su población, dificultaron que el cambio pudiera ser sustancial.

Además el poco compromiso de los gobernantes camboyanos que ignoraron las elecciones y el reconocimiento de sus adversarios, provocó que el país no tuviera avances reales en términos humanos. De modo tal, que hasta que no se le brinde a la población una mayor apropiación de recursos económicos, educación, acceso a libertades, y capacidad de elegir sus opciones, no habrá un cambio significativo en el país.

4. CONCLUSIONES

Después de hacer un recuento histórico del conflicto camboyano y analizar los componentes y programas que efectuó la ONU a través de sus misiones en Camboya, se puede afirmar que pese a las críticas de estas misiones en países en post-conflicto, en Camboya la ONU no salió tan mal librada, pues se pueden identificar puntos a favor. En cuanto a la realización de elecciones y el regreso de los refugiados y desplazados al país.

Sin embargo en cuanto a los componentes de los programas relacionados directamente con el Desarrollo Humano, aunque la situación tuvo una leve mejoría hasta el año 2000, no se puede considerar que hubo un avance significativo, ya que la población continuó enfrentándose a los mismos problemas; bajos niveles de vida, de acceso a sus necesidades básicas y de libertades civiles y políticas.

De lo anterior podemos inferir que pese a la ayuda que puedan prestar los organismos internacionales a través de sus misiones, es importante resaltar que la responsabilidad compartida con los gobiernos locales. Es necesario que la ayuda que se brinda internacionalmente sea valorada por el Estado y aplicada a sus instituciones, y no se convierta en algo momentáneo, en otras palabras que haya un compromiso por parte del gobierno local.

En el caso de Camboya, el Desarrollo Humano no ha sido un tema en la agenda de los gobernantes desde la partida de la organización. Si bien es cierto que entre sus componentes se incluyeron acciones que promovieran puntos relacionados con el concepto y se mantuvieran presentes al momento de su salida, estos no fueron respetados por parte de las autoridades, y las pocas mejoras que se vieron hasta el 2000, fueron resultado de la ambición del gobierno de mantenerse en el poder, dejando de lado la posibilidad de optimizar las condiciones de su población.

Pero no todo es culpa del gobierno camboyano. Cabe decir que Naciones Unidas debió poner en consideración el contexto histórico de Camboya, ya que su historia violenta presentaba obvias repercusiones sobre sus habitantes, las cuales eran difíciles de controlar y superar. Ante esto, Gran Curtis afirmó que,

A pesar de que no existe ningún estudio sistemático en Camboya, los sobrevivientes del período del Khmer Rouge reportan sufrir en su mayoría de una variedad de síntomas que

indican sobre sus problemas mentales [...] y se puede comprobar al ver que una encuesta sobre el reasentamiento y la reintegración de los refugiados reveló que “cerca del 40 por ciento de los refugiados repatriados no se familiarizaban las actividades económicas. (Hugues y Pupavac 2005, págs. 880-881)

Por eso, antes de tomar decisiones sobre poblaciones afectadas por masacres, guerras y violencia, como es el caso camboyano, se debe tener en cuenta que en el paradigma terapéutico, las poblaciones afectadas por la guerra están proyectadas para sufrir de un trauma masivo y necesitan intervención terapéutica, siendo el trauma una consecuencia de la guerra, la pobreza, la represión y la falta de libertades durante regímenes políticos autoritarios. (Hugues y Pupavac 2005, pág. 879)

En Camboya, las medidas tomadas por parte de la ONU tuvieron buenas intenciones pero no precisaron la necesidad que tenía la población de recibir asistencia psicológica, más allá de los programas que estos les suministraban. Por tanto, estos seguían acostumbrados a su pasado violento y no tenían esperanzas acerca de lo que podría representar la posibilidad de tener libertades y escoger sus opciones sin represión.

Al igual, la construcción de la reconciliación nacional al momento de plantear los objetivos de las misiones en Camboya, debió ser un aspecto fundamental para los Estados y demás actores participantes de los Acuerdos de París. Y es que si se quiere que las misiones tengan una labor más allá del cese al fuego en un territorio, es necesario que se genere aceptación y una eficaz reintegración a la vida civil de las facciones disputándose por el poder. No se puede pensar en generar paz, si los odios, los resentimientos y las represiones se mantienen en contra de los que piensan diferente.

Puede entonces decirse que el impacto de las misiones de la ONU sobre el desarrollo humano fue mínimo y no logró al menos en este sentido mayores avances. No obstante tantos sus logros como fracasos pueden ser una enseñanza para futuras intervenciones en el entendido que los compromisos deben ser adoptados por las partes e implementados de manera responsable.

BILIOGRAFÍA

- Ayres, D. (2000). *Anatomy of a Crisis: Education, Development, and the State in Cambodia, 1953-1998*. Honolulu: University of Hawaii Press. Disponible en: <http://books.google.com.co/books?id=qMBgWV5SYekC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Azimi, N. (1995). *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons*. Londres: Kluwer Law International.
- Barkin, S. (2006). *International Organization: Theories and Institutions*. Gordonsville: Palgrave Macmillan.
- Bellamy, A. J., Williams, P. D., y Griffin, S. (2010). *Understanding Peacekeeping*. Polity Press.
- Díaz, C., Manero, A., Olmos, M. B., y Vacas, F. (2006). *Misiones Internacionales de Paz: Operaciones de Naciones Unidas y de la Unión Europea*. Madrid: Instituto Universitarios "General Gutiérrez Mellado" de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa.
- Findlay, T. (1995). *Cambodia, the legacy and lessons of UNTAC*. Nueva York: Oxford University Press.
- Heininger, J. (1994). *Peacekeeping in transition, the United Nations in Cambodia*. Nueva York: The twentieth century fund press.
- Macrae, J. (1995). *Relief and Rehabilitation Network*. Londres: Overseas Development Institute. Disponible en: <http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital->

Library/Publications/Detail/?ots783=0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a8c7060233&lng=en&id=97917

Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. Nueva York: Alfred A Knopf, Inc.

Capítulos o artículos en libro

Berdal, M. y Leifer, M. (2007). Cambodia. En M. Berdal, y S. Economides (Eds.), *United Nations Interventionism 1991-2004* (págs. 32-64). Nueva York: Cambridge University Press.

Bermann, S. (1995). Crafting the Paris Agreements on Cambodia. En N. Azimi, *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons* (págs. 71-74). Londres: Kluwer Law International.

Boutros-Ghali, B. (1995). Message. En N. Azimi, *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons* (págs. 61-62). Londres: Kluwer Law International.

Imagawa, Y. (1995). The Paris Agreements and their implementation. En N. Azimi, *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons* (págs. 65-69). Londres: Kluwer Law International.

Insanally, S. (1995). Message. En N. Azimi, *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons* (págs. 63-64). Londres: Kluwer Law International.

Jayakumer, S. (1995). UN Peace-Keeping and the New World Disorder. En N. Azimi, *The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons* (págs. 57-59). Londres: Kluwer Law International.

Kantowitz, R. y Riak, A. (2008). Critical Links between Peacebuilding and Trauma Heling: A Holistic Framework for Fostering Community Development. En B. Hart (Ed.), *Peacebuilding in traumatized societies* (págs. 3-24). Lanham: University Press of America.

Knight, M. (2012). DDR and SSR. En *Post-War security transitions*. Nueva York: Routledge.

Marañón, M. (2008). Desarrollo Humano, Inversión pública y territorio en República Dominicana. En *Ensayo sobre Desarrollo Humano* (págs. 10-41). Cuadernos Cantabria Coopera.

Peou, S. (2012). Violence in post-war Cambodia. En A. Suhrke y M. Berdal, *The Peace In Between* (págs. 192-208). Nueva York: Routledge.

Reilly, B. (2011). Understanding elections in conflict situations. En *Elections in Dangerous Places, Democracy and the Paradoxes of Peacebuilding* (págs. 3-18). Mc Gill-Queen's University Press.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Beresford, M. (2005, febrero). Cambodia in 2004: An Artificial Democratization Process. En *University of California press*, 45 (1), 134-139. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2005.45.1.134>

Bottomley, R. (2003, octubre). Balancing Risk: Village De-Mining in Cambodia. En *Third World Quarterly*, 24 (5), 823-837. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3993644>

Brown, F. (1993, enero). Cambodia in 1992: Peace at Peril. En *Asian Survey*, 33 (1), 83-90.

Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2645290>

Chanda, N. (1989). Civil War in Cambodia? En *Foreign Policy*, (76), 26-43. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/1148916>

Chong, D. (2008, noviembre). UNTAC in Cambodia: A New Model for Humanitarian Aid in Failed States? En *Development and Change*, 33 (5), 957-978.

Duggan, S. (1997, julio). The Role of International Organisations in the Financing of Higher Education in Cambodia. En *Higuer Education*, 34 (1), 1-22. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/3448165>

Gellman, M. (1997, febrero). World Views in Peace Building: a Post-Conflict Reconstruction Challenge in Cambodia. En *Development in Practice*, 20 (1), 85-98. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/27752189>

Gordon, B. y Young, K. (1971, enero). The Khmer Republic: That was the Cambodia that was. En *Asian Survey*, 11 (1), 26-40. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/2642904>

Hugues, C. y Pupavac, V. (2005). Framing post-conflict societies: International pathologisation of Cambodia and the post-Yugoslav States. En *Third World Quarterly*, 26 (6), 873-889. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4017815>

Mehmet, O. (1997, septiembre). Development in a Warstorn Society: What Next in Cambodia? En *Third World Quarterly*, 18 (4), 673-686. Disponible en:

<http://www.jstor.org/stable/3993211>

O'Kane, R. (1993, noviembre). Cambodia in the Zero Years: Rudimentary Totalitarianism. En *Taylor & Francis*, 14 (4), 735-748. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3992949>

Ugarriza, J. E. (2013, enero). La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos. En *Colombia International*, 141-176.

Um, K. (1995, enero). Cambodia in 1994: The Year of Transition. En *University of California Press*, 35 (1), 76-83. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2645133>

Un, K. (2006). State, Society and Democratic Consolidation: The case of Cambodia. En *Pacific Affairs*, 79 (2), 225-245, Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40022690>

Young, L. (2013, noviembre). Cambodian political history. En *Monthly Review: An independent socialist magazine*, 65 (6), 26-38.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Vietnam invade Camboya. (1978, 29 de junio). *El País*.

Otros documentos

Banco Mundial. (s.f.). Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

Edo, M. (2002, junio). En *Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social*. Disponible en: www.stp.gov.py/?module=file&act=procFileDownload&file

Knoema. (s.f.). Disponible en: <http://knoema.es/atlas/Camboya/%C3%8Dndice-GINI>

Ministry of Planning, Cambodia. (s.f). Disponible en:
<http://www.mop.gov.kh/Others/CHDR/tabid/193/Default.aspx>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1990). Disponible en:
http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf

Rae, J. (1999). Political conflict in Cambodia, 1975-1978: explaining the absence of peace
(Tesis de Maestría).

United Nations. Establishment of UNTAC, Paris Agreements Signed. (s.f.). Disponible en:
<http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/past/untacbackgr2.html>

University of California, L. A. (s.f.). *El Desarrollo Humano, importancia y perspectivas*.
Enviado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo vía mail. Bogotá

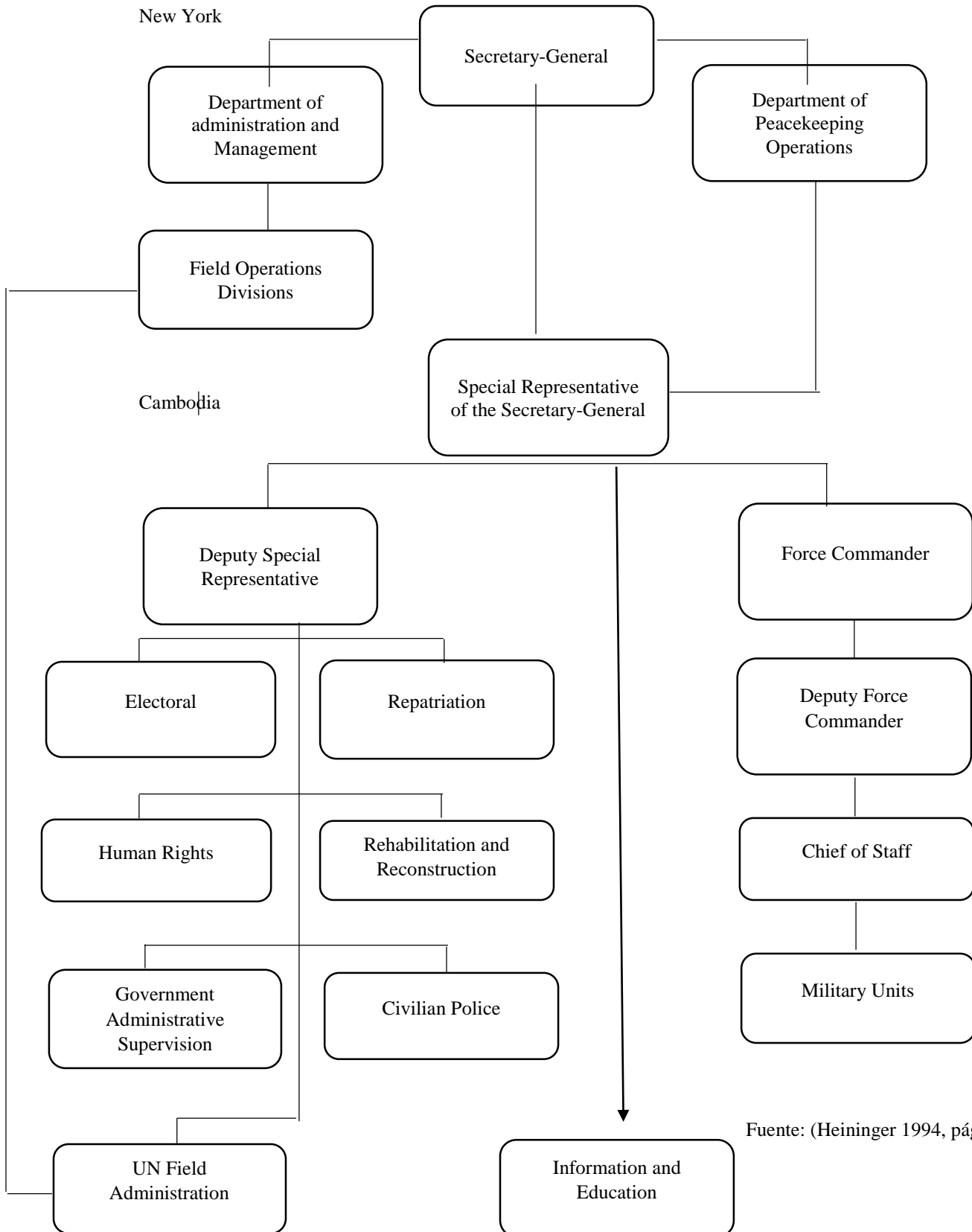
ANEXOS

Anexo 1. Tabla. Resultados de la elección en mayo de 1993

Party	Number of Seats	Percentage of valid votes cast
FUNCIPEC	58	45.57%
Cambodian People's Party (CPP)	51	38.23%
Buddhist Liberal Democratic Party (BLDP)	10	3.81%
Molinaka Party	1	1.37%
Other Parties	-	11.12%

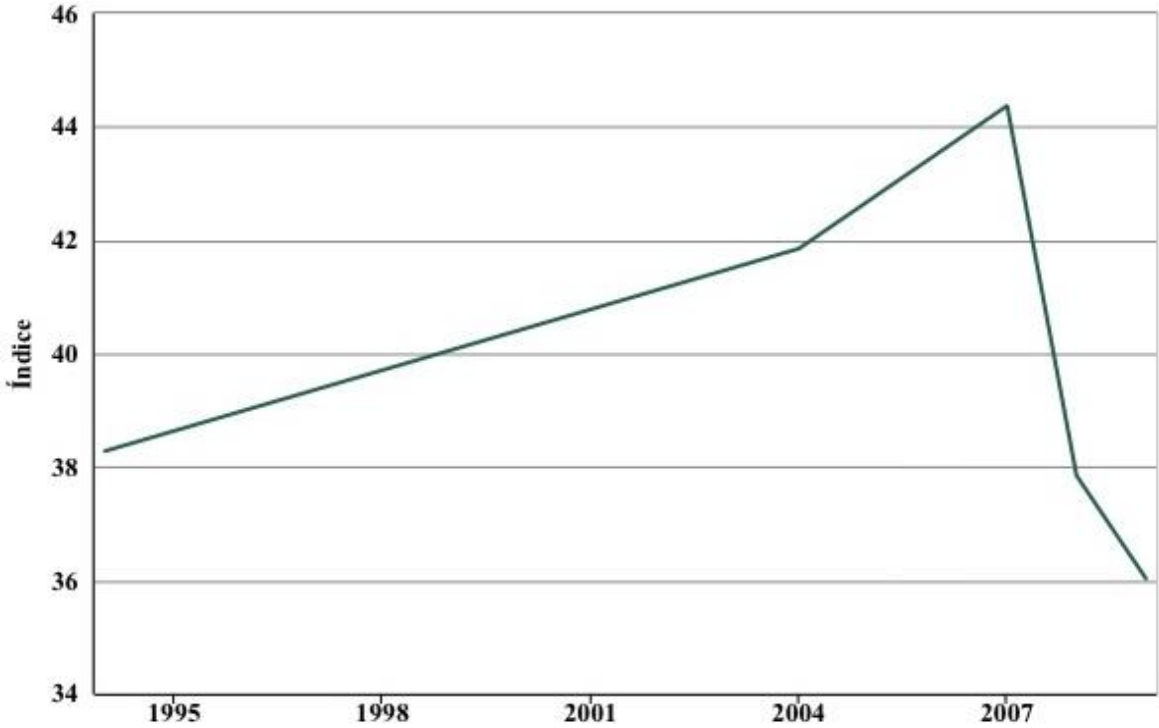
Fuente: (Findlay 1995, pág. 84)

Anexo 2. Gráfica. Tabla organizacional de la UNTAC



Fuente: (Heininger 1994, pág. 40)

Anexo 3. Gráfica. Índice Gini de Camboya 1995-2007



Fuente: ((Knoema s.f.)